



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO
FACULTAD DE ECONOMÍA**

**LA EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS
REMUNERACIONES DE LOS TRABAJADORES EN
EL INGRESO NACIONAL DISPONIBLE EN MÉXICO
(1980 – 2018)**

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA**

**PRESENTA:
MATÍAS EMILIANO SUÁSTEGUI ZAPATA**



**DIRECTOR DE TESINA:
DR. ARTURO HUERTA GONZÁLEZ**

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., ENERO 2024



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre, quien nunca me dejó solo.

Agradezco a mis mentores, *Lorena Rodríguez León, Arturo Huerta González y Laureano Hayashi Martínez*, por haberme transmitido su visión de la ciencia económica como una herramienta para luchar por las causas sociales, y por brindarme la guía y motivación necesarias para hallar mi camino en la Universidad.

También me gustaría reconocer a lxs profesores: *Alfredo Velarde Saracho, Sergio Cabrera Morales, Lizbeth Martínez Martínez, Liber Iván León Ortega, y Miguel Ángel Jiménez Vázquez*, cuyo apoyo fue crucial para concluir mis estudios.

Por último, doy gracias a mi padre, a Almudena y a Julieta, por impulsarme a mejorar día con día.

ÍNDICE GENERAL

Introducción ...	5
Resumen...	8
Marco Teórico...	9
Una visión general...	10
I. Primeros años...	13
II. El estado como rector de la economía nacional (1960 – 1982)...	17
III. El cambio de modelo y sus efectos en el comportamiento de la actividad económica en el país (1982 – 2018)...	31
IV. El TLCAN y las consecuencias de la acentuación de la apertura comercial ...	43
V, Conclusiones...	56
Referencias...	59

INTRODUCCIÓN

La presente investigación toma lugar en un contexto de debate universal sobre el futuro de la actividad económica. Lo anterior, dada la existencia de una inequidad permanente, que se ha agudizado debido a la creciente dependencia de la economía sobre la entrada de capitales, la cual ha llevado a priorizar la rentabilidad del sistema financiero en detrimento de un crecimiento sostenido y confiable del sector productivo; esto, como consecuencia de las *políticas de austeridad fiscal, libre movilidad de mercancías y capitales, las altas tasas de interés y la estabilidad cambiaria*¹ que se han desarrollado de la siguiente manera:

- una fuerte caída relativa del gasto público y del déficit público²
- la eliminación de las políticas proteccionistas que actuaban a favor del desarrollo de la industria nacional (lo que al mismo tiempo resultó en una desarticulación de esta y la apropiación del mercado por grandes empresas transnacionales)
- insuficiente nivel de inversión pública en el sector primario, llevando a una consiguiente precariedad y abandono de este
- una consecuente disminución relativa de las ganancias del sector productivo que estimula los flujos de capital hacia el propio sector financiero³
- una cada vez más insuficiente generación de nuevos puestos de trabajo formal bien remunerados; solo el 1.7% de la población ocupada percibe más de 5 salarios mínimos (6.7% en 2010), forzando a millones de personas a expandir el sector informal de la economía o a migrar a otros países como Estados Unidos en busca de mejores oportunidades de empleo.

Es prioritario, entonces, observar cómo estas consecuencias de la política económica predominante en variables clave como el PIB, la inflación, la tasa de desempleo, etc. han actuado sobre la participación de las remuneraciones en el Ingreso Nacional Disponible.

Se toma 1980 como punto de partida debido a que a lo largo de esa década comenzaron a consolidarse ciertas políticas como: la reducción del gasto público, la liberalización de la tasa de interés, el tipo de cambio y la política comercial, la privatización de empresas estatales, etc. con la intención de que no hubiera un aumento significativo y sostenido de los precios, pero esto a costa de una disminución perpetua del poder adquisitivo debido a la obstaculización del

¹ Huerta, Arturo (2020) *Problemas y desafíos para salir de la crisis económica en México*.

² Gutiérrez, Francisco Salvador (2017) *El impacto del gasto público sobre la inversión privada en México (1980-2015)*

³ Huerta, Arturo (2016) El estancamiento económico y la desigualdad del ingreso: dos procesos que se retroalimentan

incremento salarial, lo que ha mermado también el crecimiento del mercado interno y, por ende, de la ocupación de la capacidad productiva.

Se busca que, a medida que el lector avance en el texto, de respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo la política económica predominante ha influido en la disminución de las remuneraciones en el IND?
- ¿Por qué hay una disminución de la participación de las remuneraciones de los trabajadores en el ingreso nacional y cómo incide esto en el PIB?
- ¿De qué manera ha evolucionado la estructura salarial en México?
- ¿De qué manera incide la participación de las remuneraciones de los trabajadores en el ingreso nacional en la actividad económica?
- ¿Qué relación ha mantenido la variación de la participación de las remuneraciones de los trabajadores en el ingreso nacional con la inflación?
- ¿Qué relación ha mantenido la variación de la participación de las remuneraciones de los trabajadores en el ingreso nacional con el gasto público?
- ¿Qué relación ha mantenido la variación de la participación de las remuneraciones de los trabajadores en el ingreso nacional con la tasa de desempleo?

Dichos cuestionamientos surgen del objetivo general de este estudio, el cual consiste en describir cómo la política económica predominante ha impactado las variables clave de la economía (como el Producto Interno Bruto, la inflación y el gasto público) y cómo esto se refleja en los salarios y el empleo, los cuales terminan por determinar la participación de las remuneraciones de los trabajadores en el ingreso nacional disponible.

Para ello, se trazaron los siguientes objetivos particulares:

1. Contrastar la variación que han experimentado la participación de las remuneraciones de los trabajadores en el ingreso nacional y la inflación para exhibir también el cambio que ha sufrido el poder adquisitivo.
2. Comparar la conducta de la tasa de crecimiento del PIB con la variación de la participación de las remuneraciones de los trabajadores en el producto total y esclarecer su relación histórica.

3. Contrastar la forma en la que influyó sobre la actividad económica el modelo dominante de proteccionismo con los resultados de la implementación del modelo de libre mercado.
4. Observar el cambio en el tiempo de la concentración del ingreso.

PUNTO DE PARTIDA

La obra se basa en el supuesto de que el cambio radical de política económica en el país a lo largo de los años ochenta y noventa no solo fracasó en su propósito de elevar la actividad productiva, sino que significó un retroceso relativo en términos de desarrollo respecto a la realidad que se vivía con el modelo económico que imperó entre finales de la década de 1930 y principios de 1980. En consecuencia, predominan condiciones cada vez menos favorables para los trabajadores, quienes han visto reducido su ingreso.

RESUMEN

La crisis de deuda que tuvo lugar en el país hace más de cuarenta años favoreció la implementación de un nuevo modelo económico que ha resultado en una reducción de la tasa de crecimiento del PIB. Aunado a ello, la desindustrialización del Estado ha disminuido aún más su participación en la actividad económica, lo que ha recrudecido la situación. Las tasas de desempleo y subempleo no solo se mantuvieron, sino que han alcanzado nuevos niveles máximos desde 1980 hasta la fecha, teniendo esto efectos negativos en el ingreso ante la citada inacción del Estado que se mantiene adherido a una política de gasto público mínimo

Se ha propiciado una obstaculización del poder adquisitivo producto del abaratamiento de los costos laborales y fiscales que se presentan en forma de ventajas competitivas, provocando que los salarios permanezcan por debajo de las tasas de inflación, y la economía informal se mantenga creciendo a una tasa mayor que la del producto total. Este deterioro del ingreso se ha visto intensificado por las grandes tasas de desempleo, subempleo e informalidad laboral, lo cual ha disminuido el poder de negociación de los trabajadores a medida que también se debilitan los grupos sindicales.

Marco Teórico:

El presente texto se llevará a cabo a manera de análisis comparativo entre los dos períodos del México post – revolucionario en los que se han establecido corrientes teórico – ideológicas distintas que han significado caminos relativamente opuestos para la economía nacional y, en específico, para la participación de las remuneraciones de los trabajadores en el ingreso nacional disponible.

En primera instancia, se observarán los resultados obtenidos por la política económica vigente entre 1940 y 1982, de corte más bien heterodoxo, la cual constó de una fuerte presencia del Estado, con énfasis en la consolidación del mercado interno, teniendo esto efectos positivos en el nivel de los salarios, implementada de la siguiente manera:

- Gasto Público creciente con un alto porcentaje de Inversión Pública, dirigido a incentivar la actividad económica.
- Recursos destinados a la creación de infraestructura (fomento agropecuario, sector energético, comunicaciones y transportes)
- Apoyo financiero a la Industria Nacional y protección a través de tarifas de importación
- Subsidios y subvenciones
- Control del tipo de cambio
- Control de la tasa de interés

Por otro lado, se examinará el período de 1982 – 2018, en el que la política económica toma como referencia la Teoría Económica Clásica y Neoclásica, cuya idea fundamental proviene de la visión de Adam Smith, quien creía que el crecimiento en la capacidad productiva era fomentado mejor en un entorno donde la gente era libre para buscar sus propios intereses, para lo cual había poca necesidad del control gubernamental de la economía⁴ (contrastando radicalmente con aportaciones de diversos teóricos sociales como Karl Marx, que asignaban al Estado un papel fundamental basado en el control de los medios de producción)⁵

De manera más concreta, este último período transcurrió bajo los términos estipulados en el llamado “*Consenso de Washington*” (priorizando el crecimiento hacia afuera y generando presiones a la baja de los salarios como compensación de la falta de competitividad) enlistados a continuación:

- Disciplina fiscal y control del déficit público
- Reducción del gasto público en subsidios y subvenciones
- Liberalización del tipo de cambio

⁴ Appleyard, D. (1992). Economía Internacional

⁵ Stiglitz, J. (1997). La economía del sector público

- Eliminación de trabas a las importaciones y abandono de la protección a la industria nacional
- Liberalización de la inversión extranjera directa y la priorización de su atracción.
- Privatización de las empresas estatales y sectores de interés general

Una visión general

A partir de finales de los años 30 se consolidó en México un modelo de economía mixta, que desde entonces impulsó el desarrollo de la economía nacional. El gobierno asumía activamente la tarea de estimular el crecimiento económico. Participaba en todos los ámbitos de la producción, distribución y consumo, además de seguir cumpliendo con su función reguladora.⁶

La etapa en la que se reconoce una política económica estrictamente proteccionista en el país abarca desde 1940 hasta principios de los 1980's.

En este período, a su vez, se encuentra subdividido en una serie de lapsos que han sido bautizados según sus características distintivas, y son los siguientes:

Estado Promotor (1940 – 1956): Durante este lapso, el PIB creció a un ritmo acelerado, a una tasa media anual de 6% y, a pesar de que el desarrollo de la SGM explica en buena parte el impulso que el país recibió (incremento de demanda externa), para 1946 ya existía un mercado interno fuerte, que resultó capaz de liderar el crecimiento nacional.⁷

Sin embargo, este escenario no pudo haber sido concebido sin otra variable: el *Gasto Público*, el cual no solo se mantuvo, sino que creció de una manera cada vez más orientada hacia el fomento económico (los recursos destinados a esta tarea pasaron de representar el 34.1% del total en 1940, al 57.9% en 1956, mientras que la inversión pública en 1951 ya era cuatro veces mayor a la registrada en 1939).⁸

⁶ Tello, C. (2007); *Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006*. P. 250

⁷ *Ibid.*, P. 297

⁸ *Ibid.*, P. 300

Fue en estos años que se convirtió a la industria en el sector dominante, el PIB industrial arrojó tasas de crecimiento más que destacadas.⁹

Desarrollo Estabilizador (1956 – 1970): En el transcurso de esta fase, el PIB nacional creció a una tasa promedio de poco más del 6%, destacando el ritmo de 8.8% promedio anual que mantuvo el sector industrial entre 1960 y 1970¹⁰, a lo que se añadió una estabilidad relativa de precios.

Dicho período estuvo marcado por un suceso importante: se provocó una devaluación del tipo de cambio mexicano con el objetivo de restringir la compra de productos provenientes del extranjero y promover las exportaciones.¹¹ A partir de este punto, la productividad recibió un fuerte impulso, ya que, hasta 1982, el PIB per cápita creció a un ritmo mayor al 3% anual. Mientras que el *Gasto Público* conservó una tendencia positiva, orientada hacia la expansión, aunque hay que decir que la inversión pública dejó un poco de lado el apoyo hacia el sector agrícola para volcarse de lleno a privilegiar el sector industrial.¹²

Por primera vez, se generaron de manera significativa excedentes de recursos que permitieron el desarrollo del sector financiero junto con el financiamiento que este proveyó a los sectores público y privado a un costo bajo.¹³

Por otro lado, se había tomado en cuenta un notable aumento de la productividad dentro de los objetivos perseguidos en este tiempo, entre los cuales también se encontraban: *aumentar los salarios reales de los trabajadores y la participación de estas remuneraciones en el ingreso nacional.*¹⁴ Todos ellos se cumplieron.

A continuación, se muestra el fuerte impulso que recibieron los salarios durante los años sesenta. A pesar de que a finales de la década se observa una caída en la tendencia, el aumento salarial hasta 1964 se posicionó clara y contundentemente por encima de la productividad, reforzando así el poder adquisitivo de los trabajadores.

Cuadro I. Evolución de los Salarios y la Productividad del Trabajo (1960=100)				
Año	Salario Mínimo	TCA S. M.	TCA S. I.	TMC de la productividad
1959	88.2			

⁹ *Ibid.*, P. 314

¹⁰ Huerta, A. (1991); *Economía Mexicana más allá del milagro*. P. 23

¹¹ Tello, C. (2007); *Op. Cit.*, P. 359

¹² Huerta, A. (1991); *Op. Cit.*, P. 27

¹³ Huerta, A. (1991); *Ibid.*, P. 25

¹⁴ Tello, C. (2007); *Op. Cit.*, P. 362

1964	137.1	9.20%	5.80%	4.60%
1970	167.6	3.40%	1.50%	4.40%

Cuadro de elaboración propia con datos de: Tello, C. (2007); *Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006*. P. 388

Empero, en general, la notable incidencia que tuvieron estos años en el desarrollo de la economía mexicana radica, entre otros aspectos, en cómo el sector financiero se benefició del desenvolvimiento de todos los demás sectores de la economía en su conjunto, es decir, la etapa del Desarrollo Estabilizador demuestra la relación dependiente, no así excluyente, del sector financiero y la actividad productiva.¹⁵

Desarrollo Compartido (1970 – 1982): A lo largo de estos doce años se dio una participación del **Gasto Público** en el PIB nunca vista. Lo anterior obedeció a la necesidad por parte del Estado de modificar el rumbo de la economía, cuyas tasas de crecimiento presentaban signos de debilitamiento. Se buscó fortalecer la inversión pública, adquiriendo y creando más empresas paraestatales y financiamiento público, apoyándose en deuda externa y la gran industria petrolera con la que se contaba.¹⁶

En general, durante estos años, el gasto público pasó de representar el 8% del PIB en 1959 al 22% en 1970, y, con el inicio de esta nueva década, se alcanzaron máximos históricos en este rubro, llegando a ser más del 34%% en 1976, como se muestra a continuación:

Cuadro 2. Gasto Público como porcentaje del PIB (restando pago de deuda pública) 1950 - 2018	
Año	Gasto Público
1950	6.9%
1956	8.4%
1960	9.2%
1965	20.2%
1970	22.1%
1976	34.3%
1982	19.1%
1988	14.6%
1994	15.5%

¹⁵ Huerta, A. (1991); *Op. Cit.*, P. 25

¹⁶ Hayashi, L. (1984) *Modelo de Desarrollo Compartido 1970 – 1982*. Facultad de Economía, UNAM. P. 1

2000	15.1%
2006	18.3%
2012	22.1%
2018	20.4%

Cuadro de elaboración propia con datos de: INEGI (1994) *Estadísticas históricas de México. Tomo II*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825460238> Banxico (2023) *Sistema de información económica > Producto Interno Bruto (Precios corrientes)* - CR201. Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/SielInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=2&accion=consultarCuadro&idCuadro=CR201&locale=es> Banxico (2023) *Ingresos y gastos presupuestales del sector público. (CG1)*. Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/SielInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CG1§or=9&locale=es> y Aparicio (2011) *Series estadísticas de la economía mexicana en el siglo XX*. Disponible en: <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econinforma/369/06abrahamapariociocabrera.pdf>

Desde entonces, a pesar de que entre 1995 y 2000 este rubro ya se había recortado a menos de la mitad de aquellos valores para cederle terreno a la iniciativa privada (principalmente proveniente del extranjero) esta premisa no se realizó, como se expone más adelante.

I. Primeros años

La economía del México posrevolucionario comenzó con un amplio dominio del sector agropecuario, abarcando el 65.4% de la Población Económicamente Activa, frente a un escaso 9% correspondiente a la industria manufacturera,¹⁷ por lo tanto, para poder cumplir con el propósito de industrializar al país, fue necesaria la realización de grandes obras de infraestructura, como el proceso de electrificación y el desarrollo de los medios de comunicación y de transporte,¹⁸ lo que explica parcialmente los importantes montos de Inversión Pública a lo largo de ese período (1940 – 1956).

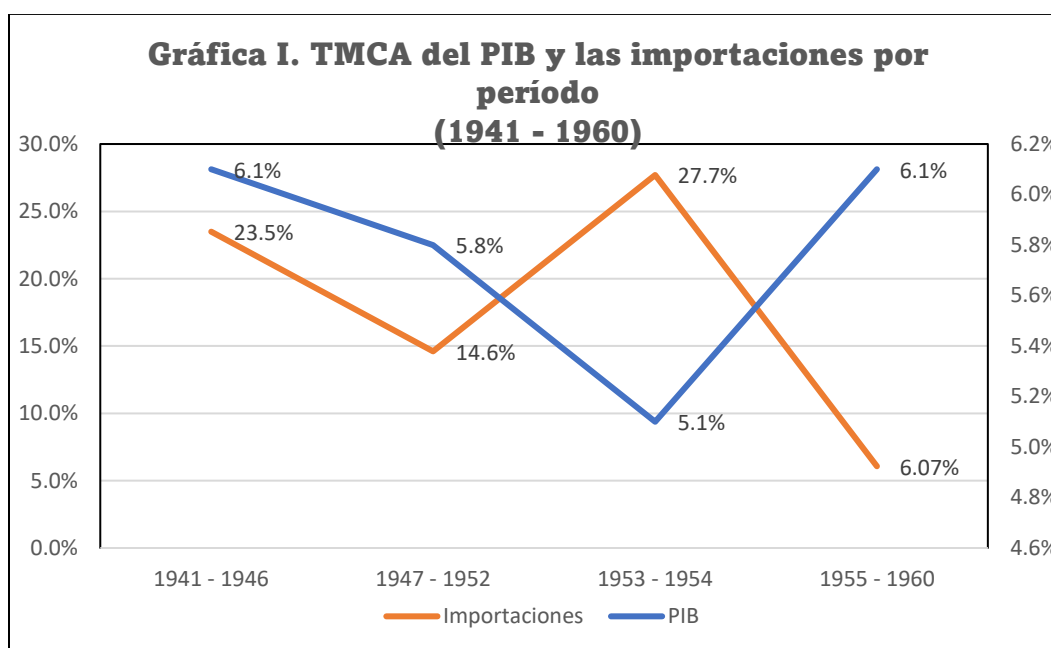
¹⁷ Huerta, A. (1991); *Op. Cit.*, P. 19

¹⁸ *Ibid.*, P. 21

La naciente industria se benefició de los entonces novedosos bancos de fomento industrial. El financiamiento sirvió, además, para cimentar las empresas públicas que surgieron en aquel momento,¹⁹ y que tenían como objetivo reducir los costos de producción de las empresas privadas para estimular la inversión en el país.²⁰

Del mismo modo, se contempló al sector agrícola con el fin de establecer una fuente de abastecimiento de materias primas, por lo que, entre otras cosas, se promovió la asignación de precios de garantía.

Tales políticas, impulsadas hasta ese momento como parte del plan de desarrollo económico, parecían encaminadas a construir cadenas de producción internas, acelerando de manera importante el proceso de **Sustitución de Importaciones**. Esto se vio reflejado a mediados de la década de los cincuenta, cuando, de manera destacada, la tasa de crecimiento del PIB llegó a ser ligeramente mayor que de la proporción de bienes y servicios adquiridos desde el exterior, lo que habla de la capacidad que se tuvo para satisfacer la creciente demanda con producción interna.



Gráfica de elaboración propia con datos extraídos de: Tello, C. (2007); *Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006* e INEGI (1974) *Anuario Estadístico de Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos*. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1334/702825130428-1/702825130428-1_1.pdf

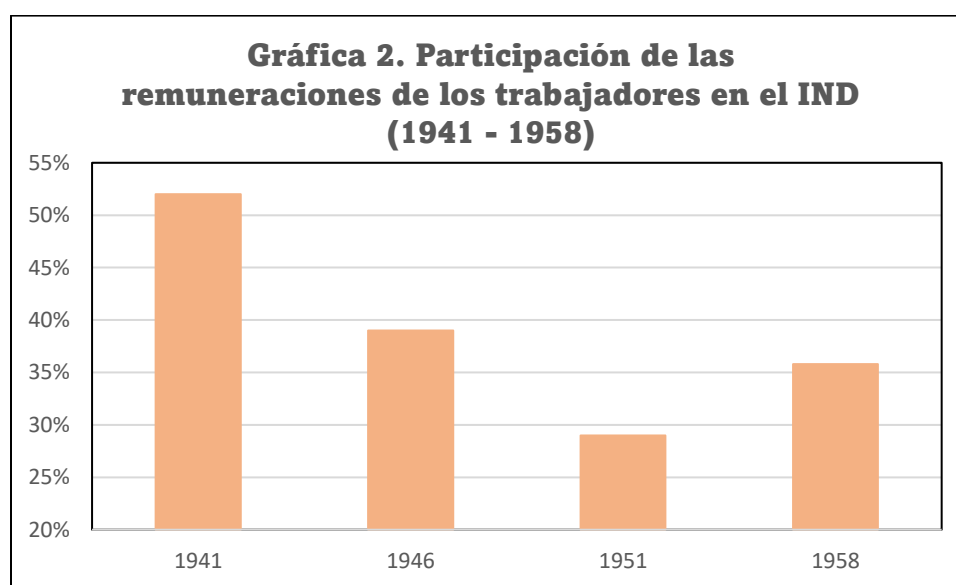
El hito anteriormente mencionado no se explicaría sin reiterar el esfuerzo que hizo el sector público por invertir en infraestructura de todo tipo, educación, y bienes y

¹⁹ *Ibid.*, P. 20

²⁰ *Ibid.*, P. 21

servicios estratégicos. En apenas una década (1940 – 1951) se cuadruplicó el gasto público en inversión. La formación bruta de capital pública llegó a promediar 4.4% del PIB entre 1940 – 1946, y 5.9% de 1947 – 1954. El sector privado respondió al estímulo del Estado, y la inversión productiva de dicho sector pasó de ser 4.2% a 10.6% en dichos lapsos.²¹

Sin embargo, a pesar de los incrementos salariales propios de este período, el costo social de la acelerada expansión económica fue una contundente caída de la participación de las remuneraciones de los trabajadores en el ingreso nacional, todo ello producto de la citada transición del campo a la industria, la cual se sirvió también de un abaratamiento de mano de obra para impulsar la dinámica de acumulación en el sector industrial. Lo que, en dicho momento, sirvió para generar un mayor número de empleos e inversión. Actualmente, a pesar de los bajos salarios, los productos importados han desplazado a la producción nacional (como se verá más adelante).

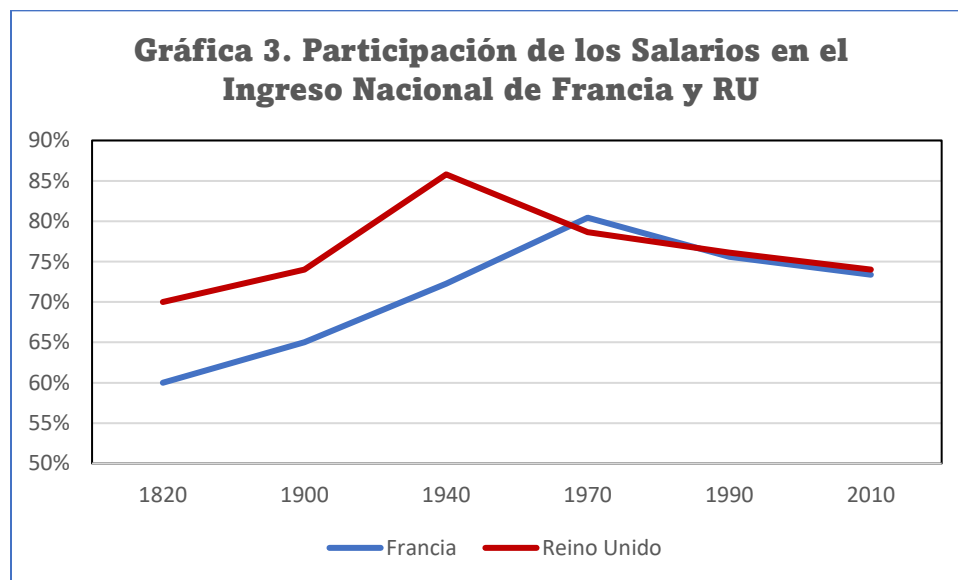


Gráfica de elaboración propia con datos extraídos de: Tello, C. (2007); *Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006*. P. 330

Samaniego (2014) afirma que, históricamente, se ha calificado como “normal” mantener una baja participación de las remuneraciones en el ingreso nacional durante los primeros años de industrialización, dado que, a lo largo de esta etapa del proceso de desarrollo, abunda la explotación de parcelas por parte de la

²¹ Tello, C. (2007); Op. Cit., P. 318

población campesina, la cual no se considera como trabajo asalariado²². Bajo este supuesto, sería lógico esperar un incremento tendencial en la porción que tienen los salarios dentro del producto total a medida que disminuyera la población ocupada en el campo. Tal es el comportamiento que puede observarse en economías como Francia y Reino Unido desde que comenzó su industrialización masiva (principios del siglo XIX) hasta mediados del siglo XX. A partir de entonces, esta proporción se ha estabilizado en torno al 70%.



Gráfica de elaboración propia con datos de: Piketty (2013) *El Capital en el Siglo XXI*. Disponible en: <http://piketty.pse.ens.fr/fr/capital21c>

Empero, como se expondrá en el presente trabajo con apoyo de la misma autora, ese no ha sido el caso de México. Desde un principio, con la primera década de transición del campo a las fábricas, la proporción de los salarios en el ingreso pasó del 52% al 29%, es decir, prácticamente se redujo a la mitad, y no hubo una recuperación significativa hasta la década de los sesenta.

Los beneficios de la industrialización no se reflejaron de manera equitativa. Prevaleció la notoria disparidad en cuanto a la distribución del ingreso. Mientras que en 1950 (fecha más antigua de la que se tiene registro) el 50% más bajo concentraba apenas el 19.1% del total, para 1956 el número había disminuido aún

²² Samaniego, N. (2014) *La participación del trabajo en el ingreso nacional. El regreso a un tema olvidado*. p.10

más, hasta 15.6%. En contraste, el 20% más rico del país vio incrementar su ingreso del 59.8% al 61.4%.²³

De esta manera cerró la primera de las tres fases de la etapa proteccionista: Con el Estado afianzado como claro impulsor de la economía, sosteniendo un fuerte gasto en Inversión Pública que fue acompañado con una cada vez más activa participación del sector privado en la economía mexicana, que en ese tiempo sufría una importante transición de las actividades primarias a la actividad industrial como motor principal.

La promoción de la producción nacional por encima de los bienes y servicios importados ayudó a la creación de un mercado interno visible, que ayudó a lograr tasas de crecimiento importantes, aunque estas no se vieron acompañadas por una mejora sustancial en el ingreso de la mayor parte de la población (aunque sí en el de quienes concentraban mayor riqueza).

II. El Estado como rector de la economía nacional (1960 – 1982)

Desde mediados de la década de los cincuenta y hasta principios de los años ochenta, arrojaron sus mejores resultados las políticas denominadas **proteccionistas**. Se incentivó la producción local y se puso trabas a la importación de bienes que no fueran de capital. El gobierno participó activamente en la economía nacional; se destinó una creciente cantidad de recursos al gasto y la

²³ Altimir, O. et al (1982) *Distribución del ingreso en México: Ensayos. Tomo I.* Banco de México. p. 71

inversión pública, y ambos alcanzaron su máximo histórico previo a 1980, techo que ha permanecido intocable desde entonces.

De manera más específica, como se mencionó de manera anticipada en el texto, fue a finales de la década de los cincuenta – principios de los sesenta que se sentaron las bases necesarias para asegurar el crecimiento sostenido de la economía nacional, durante la etapa conocida como **Desarrollo Estabilizador**:

- Devaluación del tipo de cambio con el objetivo de restringir las importaciones y, al mismo tiempo, promover las exportaciones
- Consolidación de un sistema financiero capaz de respaldar la actividad de los sectores público y privado a bajo costo.

El comienzo de esta etapa fue favorecido por la inercia que se había generado durante los años anteriores. El fortalecimiento de la producción nacional aunado al impulso sobre la productividad en el sector agrícola y algunas manufacturas fueron clave para lograr un superávit comercial externo en dichas actividades, lo que ayudó a equilibrar el déficit comercial que se mantenía en las ramas industriales. Lo anterior permitió que se sostuviera un déficit de cuenta corriente de balanza de pagos menor al 2% respecto al PIB entre 1950 y 1970.²⁴

Sin embargo, con la llegada de la década de 1970, el comportamiento de la economía nacional (y global) fue fuertemente alterado.

En un principio, la caída en la tendencia de la productividad en los países mayormente industrializados y sus consiguientes tasas de crecimiento a la baja, provocaron una saturación generalizada en los mercados. Lo anterior a causa del desarrollo exponencial de los procesos técnicos alrededor del mundo que había comenzado en la posguerra. El mundo se enfrentaba a una nueva crisis de sobreproducción.

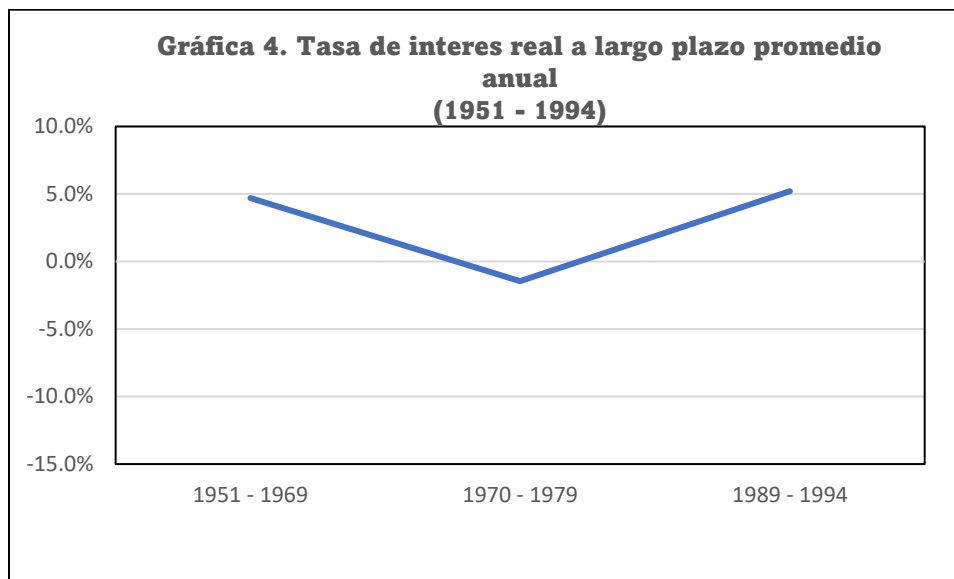
La saturación hizo que disminuyera la rentabilidad acostumbrada en las actividades productivas, y los excedentes comenzaron a dirigirse especialmente al sector financiero en busca de la seguridad y ganancias que ya no se podían obtener en los demás sectores. El traslado del capital hacia el sector financiero significó un freno definitivo en el perfeccionamiento de los procesos productivos y a su consiguiente alza en la productividad.

El resultado final en la industria nacional fue una baja participación de la inversión privada y, por ende, una disminución de la ocupación.²⁵ Ahora bien, los datos arrojan que las condiciones de la economía nacional se mantuvieron lejos de adaptarse a las necesidades de rentabilidad del creciente sector financiero, por el contrario, la

²⁴ Huerta, A. (1991); *Op. Cit.*, P. 25

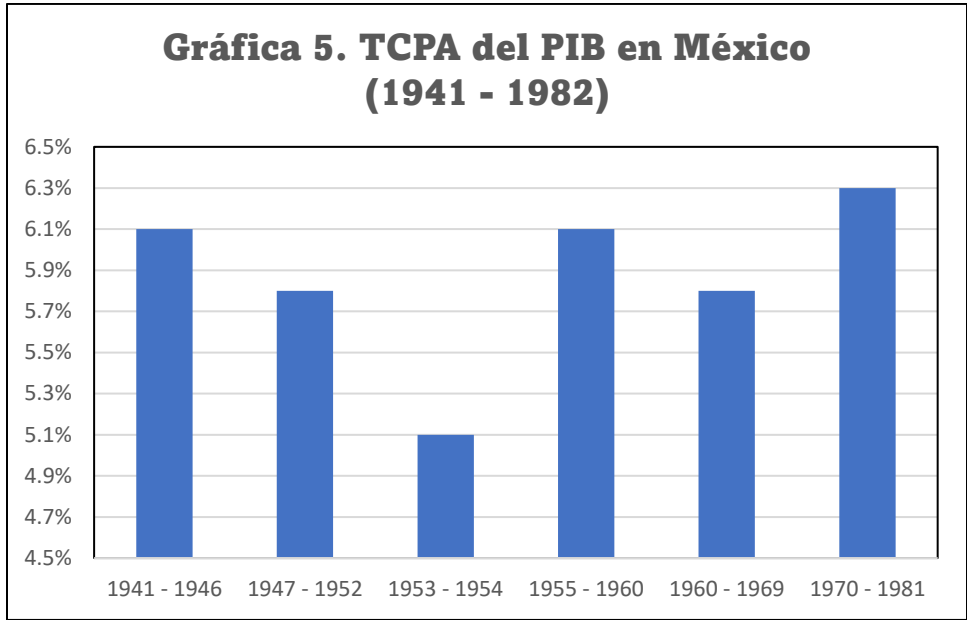
²⁵ *Ibid.*, P. 41

tasa de interés real permaneció en promedio negativa a lo largo de la década, contrastando así con el promedio de los años de 1950 – 1970.



Gráfica de elaboración propia con datos de: Banco Mundial (2022) *Tasa de interés real % - México*. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/FR.INR.RINR?locations=MX> y Rodríguez, F. (2001) *Comportamiento histórico de las tasas de interés reales*. Banxico. Disponible en: https://www.google.com/search?q=tasa+de+inter%C3%A9s+real+en+m%C3%A9xico+historico&rlz=1C1SQJL_esMX905MX905&oq=tasa+de+inter%C3%A9s+real+en+m%C3%A9xico+historico&aqs=chrome..69i57j33i160j33i22i29i30l2.5230j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8

Fue así que, como respuesta a la crisis, el espacio que dejó vacante el sector privado en las actividades productivas se vio compensado con un pico de inversión pública, gracias al cual se obtuvo un especial incremento de la tasa de crecimiento anual del PIB. Esta rebasó por primera vez el ritmo observado durante la industrialización temprana del país (1941 – 1946) y a lo largo de los primeros años del **Desarrollo Estabilizador** (1955 – 1960). Es de destacarse el énfasis que se puso en el progreso de la manufactura, que creció a un ritmo de 6.3%, pero, sobre todo, del sector secundario en su totalidad, que arrojó una tasa de 7.2%, la mayor entre los tres sectores de la economía nacional, constatando así que la actividad productiva fue, en efecto, el motor de crecimiento del país hasta 1980.



Gráfica de elaboración propia con datos de Tello, C. (2007); *Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006*. e INEGI (2019); INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto Trimestral. Año Base 2013. Serie del primer trimestre de 1980 al cuarto trimestre de 2019*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/temas/pib/default.html#Tabulados>

Cuadro 3. Crecimiento promedio anual del PIB por sectores (1970 - 1979)

Sector	TMC
Total	6.60%
Primario	3.40%
Secundario	7.20%
Manufacturero	6.30%
Servicios	6.70%

Cuadro de elaboración propia con datos de: Hayashi, L. (1984) Hayashi, L. (1984) *Modelo de Desarrollo Compartido 1970 - 1982*. Facultad de Economía, UNAM. Disponible en: <http://www.economia.unam.mx/pensiones/documentos/MODELO%20DE%20DESARROLLO%20COMPARTIDO%201970%20Parte%201.pdf> P. 1

En general, los años caracterizados por las mayores tasas de crecimiento que ha experimentado la economía nacional coinciden también con los más importantes niveles de gasto e inversión pública. Entre 1970 - 1980, la década más destacada, el producto crecía a un ritmo superior al 6%, mientras que la inversión pública como porcentaje del PIB llegó a promediar un 8% anual. Ni siquiera en 2009, luego de una de las más grandes crisis globales de la historia, se atestiguó una cifra similar.

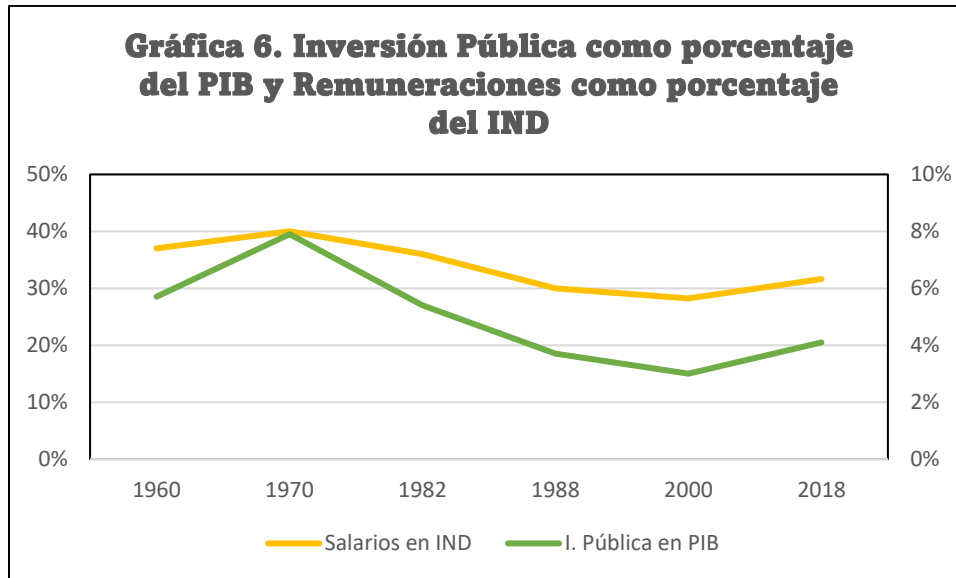
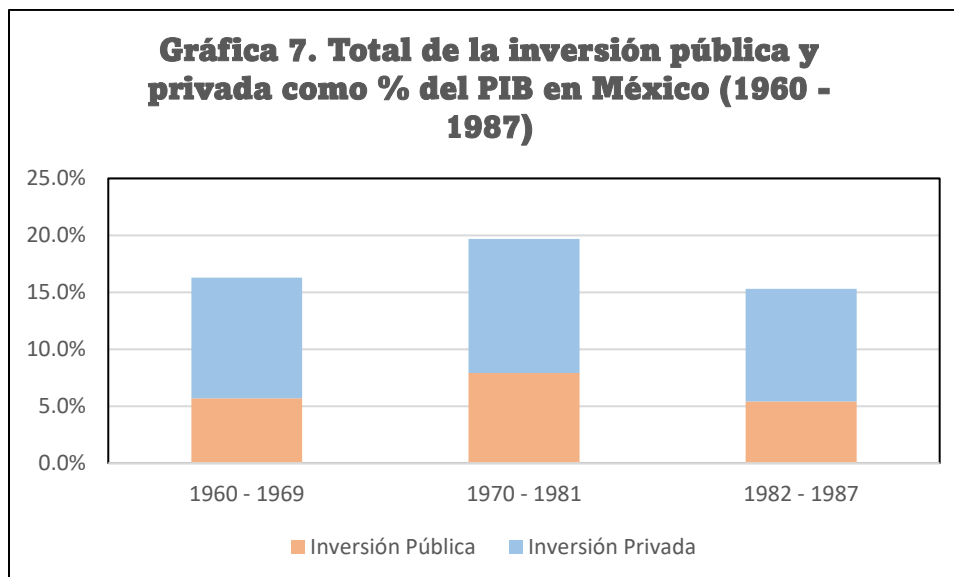


Gráfico de elaboración propia con datos de: CEPAL (2016) *Tendencias y ciclos de la formación de capital fijo y la actividad productiva en la economía mexicana, 1960-2015*. Serie Estudios y Perspectivas – México – N° 170. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40175-tendencias-ciclos-la-formacion-capital-fijo-la-actividad-productiva-la-economia> y México cómo vamos (2022) *Inversión disminuye como proporción del PIB en el segundo trimestre de 2022*. Disponible en: <https://mexicocomovamos.mx/publicaciones/2022/09/inversion-disminuye-como-proporcion-del-pib-en-el-segundo-trimestre-de-2022/#:~:text=Al%20T2022%2C%20la%20inversi%C3%B3n%20privada,2.7%25%20como%20proporci%C3%B3n%20del%20PIB.>

Como puede observarse en la gráfica 6, la Inversión Pública como porcentaje del Producto Interno Bruto alcanzó su máximo histórico (8%) en la década de los setenta, período en el que también se obtuvo la más alta tasa de crecimiento promedio anual (6.6%).

La gran injerencia que tuvo el Estado en la actividad económica a través de sus numerosas empresas paraestatales, subsidios y subvenciones no resultó ser un impedimento para el desarrollo de los diversos sectores nacionales, por el contrario, sirvió como detonador de su expansión. El citado aumento en la inversión pública resultó ser una acertada política contra – cíclica, no sólo se contrarrestó la presión proveniente de la situación que enfrentaba el mercado internacional, sino que se revirtió la tendencia decreciente de la inversión privada. Es decir, el impulso que recibió la economía nacional por parte del Estado se vio acompañada por una respuesta positiva del sector privado (**Crowding In**).

Tanto el sector público como el privado tuvieron su mejor participación histórica, claramente superior a los periodos anteriores y posteriores, contribuyeron a que el período de 1970 – 1981 concluyera con el mayor monto histórico relativo de inversión, que sólo fue rebasado hasta entrado el siglo XXI.



Cuadro de elaboración propia con datos de: CEPAL (2016) *Tendencias y ciclos de la formación de capital fijo y la actividad productiva en la economía mexicana, 1960-2015*. Serie Estudios y Perspectivas – México – N° 170. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40175-tendencias-ciclos-la-formacion-capital-fijo-la-actividad-productiva-la-economia> y México cómo vamos (2022) *Inversión disminuye como proporción del PIB en el segundo trimestre de 2022*. Disponible en: <https://mexicocomovamos.mx/publicaciones/2022/09/inversion-disminuye-como-proporcion-del-pib-en-el-segundo-trimestre-de-2022/#:~:text=Al%20T2022%2C%20la%20inversi%C3%B3n%20privada,2.7%25%20como%20proporci%C3%B3n%20del%20PIB>

Empero, la idea de priorizar de manera tan estricta la industrialización a lo largo de estas décadas tuvo efectos no tan deseables a futuro. Si bien se tomaron medidas proteccionistas para incentivar la producción de bienes de consumo, aunque en un inicio resultaron positivas para el crecimiento de la industria, las facilidades que se otorgaron para importar bienes de capital terminaron por integrar fuertemente la economía nacional con las economías capitalistas más desarrolladas.²⁶

La desatención que sufrió el sector agrícola comenzó a mermar su producción, reduciendo también el superávit comercial externo que mantenía, lo que, a su vez, mermó la obtención de divisas por medio de la exportación de estos productos para financiar el déficit que tenía el sector industrial con el sector externo.²⁷ Lo anterior, a la postre, desarticuló las cadenas productivas internas. El extraordinario crecimiento del sector secundario anteriormente mencionado solo se sostuvo hasta 1980, y la generación de empleos relacionados con dicho sector fue rebasada por la creación de puestos de trabajo en el sector terciario.

Como podrá apreciarse en la gráfica 8, la proporción de la población ocupada en el sector primario cayó fuertemente conforme crecía la actividad industrial, pero, sobre

²⁶ *Ibid.*, P. 28

²⁷ *Ibid.*, P. 39

todo, el sector terciario, que en un principio absorbía el 20% de la PO y para 1980 ya representaba prácticamente uno de cada dos empleos.

La necesaria expansión del trabajo productivo en el sector secundario se dio principalmente entre 1950 – 1970, y aunque a lo largo de esos primeros años del **Desarrollo Estabilizador** se acrecentó aún más visiblemente la desigualdad entre los grupos mayormente privilegiados y vulnerables del país (Mientras que en 1950 el 20% más rico concentraba el 60% del ingreso, para 1968, casi veinte años después, la porción se había incrementado alrededor de un 5%. La mitad más pobre del país apenas poseía poco más del 10%), parecía que este sector lograría consolidarse como un generador de empleo productivo a largo plazo que elevara el nivel de ingreso en el país, como lo hizo hasta 1980 pero, desde entonces, ha permanecido estancado, fenómeno que describe Samaniego (2014):

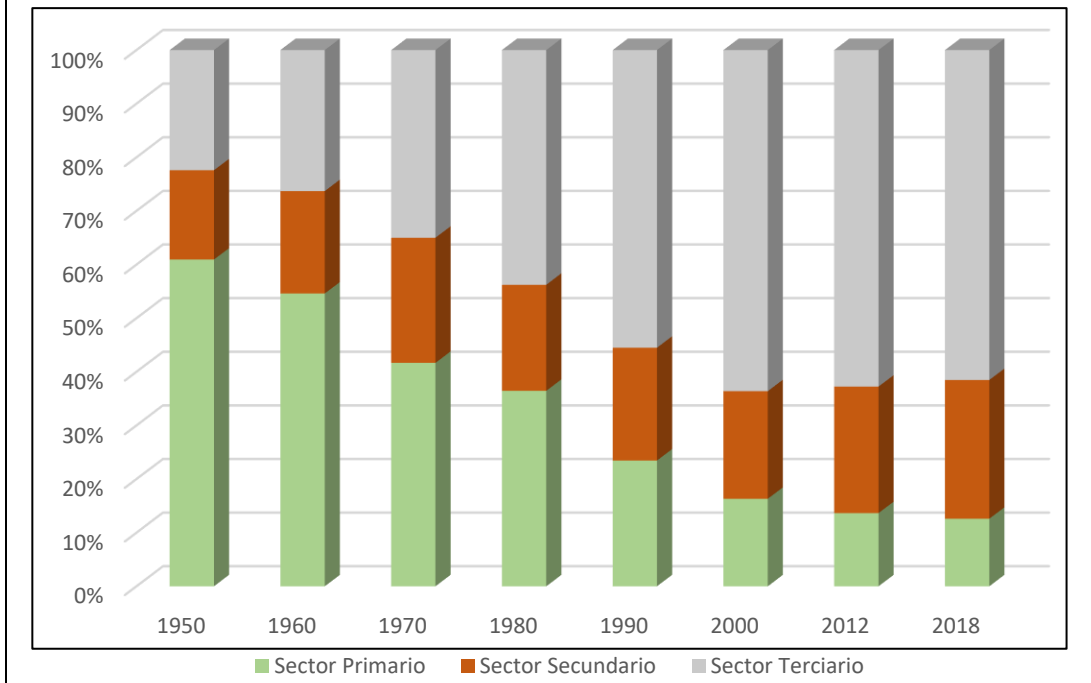
una condición esencial para elevar los niveles de ingreso y de vida de la población y abatir los niveles de desigualdad y de pobreza en un país en desarrollo es promover un patrón de crecimiento con generación de empleo productivo, que logre sostenerse por un período amplio. Ésta, sin embargo, no ha sido la pauta de la economía mexicana, donde el motor del crecimiento de los años sesenta y setenta perdió impulso a principios de los años ochenta y no lo ha podido recuperar.²⁸

Cuadro 4. Distribución del ingreso por decil (1950 - 1968)			
Año	Deciles I – V	Deciles VI – VII	Deciles IX - X
1950	19.1	21.1	59.8
1956	15.6	23	61.4
1963	11.2	20.8	68
1968	12.2	22.7	65.1

Cuadro de elaboración propia con datos extraídos de: Tello, C. (2007); *Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006*. Pp. 330 y 361

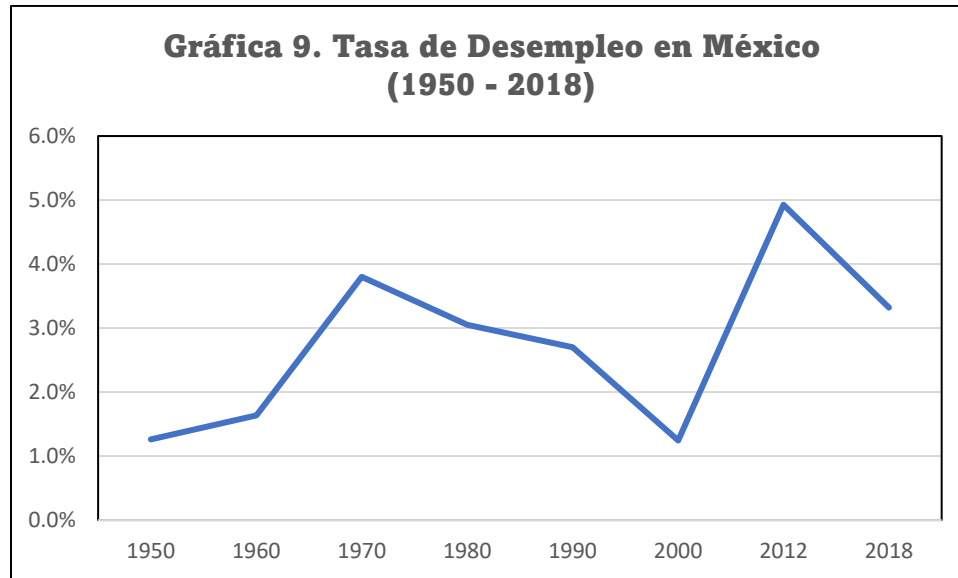
²⁸ Samaniego, N. (2014) *Op. Cit.*, p.13

Gráfica 8. Población Ocupada por Sector Económico como porcentaje del total (1950 - 2018)



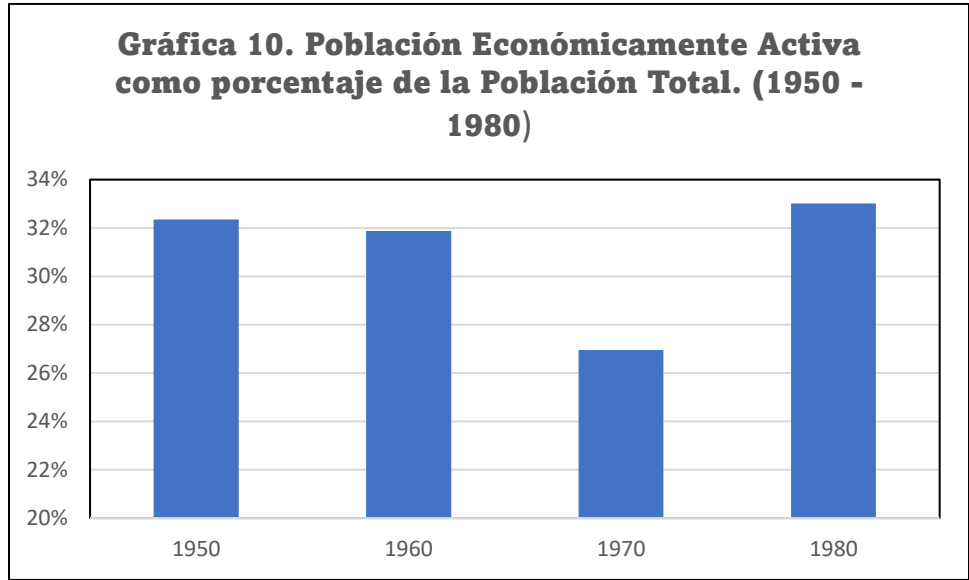
Gráfica de elaboración propia con datos de Universidad Veracruzana (2023) VII Censo General de Población, 1950. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1950/menu1950.html> Universidad Veracruzana (2023) VIII Censo General de Población, 1960. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1960/menu1960.html> Universidad Veracruzana (2023) IX Censo General de Población, 1970. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1970/menu1970.html> Universidad Veracruzana (2023) X Censo General de Población, 1980. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1980/menu1980.html> Universidad Veracruzana (2023) XI Censo General de Población, 1990. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1990/menu1990.html> Universidad Veracruzana (2023) XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/2000/menu2000.html> INEGI (2023) BIE > Población ocupada, subocupada y desocupada (resultados trimestrales de la ENOE, 15 años y más). Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0>

La etapa definitiva de transición hacia la actividad industrial con el Desarrollo Estabilizador llevó consigo un costo, cierta parte de la población campesina tuvo que trasladarse hacia los centros urbanos tras el paulatino abandono de la producción agrícola en favor de la expansión del sector secundario (gráfica 8), sin embargo, en un principio, no toda la nueva fuerza de trabajo encontró acomodo en la maquinaria mexicana, elevándose así las tasas de desempleo. El peor momento de la etapa proteccionista en cuanto a este indicador se refiere fue cuando dicha tasa se disparó hasta el 4% a principios de los setenta, pero se redujo rápidamente hacia 1980 tras el buen quehacer de la actividad económica del país durante los años de 1970 – 1979. A partir del siglo XI, ese número se ha visto rebasado, lo que habla de una cada vez más insuficiente creación de espacios para los trabajadores.



Gráfica de elaboración propia con datos de Universidad Veracruzana (2023) VII Censo General de Población, 1950. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1950/menu1950.html> Universidad Veracruzana (2023) VIII Censo General de Población, 1960. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1960/menu1960.html> Universidad Veracruzana (2023) IX Censo General de Población, 1970. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1970/menu1970.html> Universidad Veracruzana (2023) X Censo General de Población, 1980. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1980/menu1980.html> Universidad Veracruzana (2023) XI Censo General de Población, 1990. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1990/menu1990.html> Universidad Veracruzana (2023) XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/2000/menu2000.html> INEGI (2023) BIE > Población ocupada, subocupada y desocupada (resultados trimestrales de la ENOE, 15 años y más). Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0>

Eso mismo ha provocado un cambio de la tendencia en cuanto al porcentaje de la población que tenía una ocupación o la buscaba activamente. Las condiciones en las cuales se desarrolló la economía mexicana entre 1950 y 1970 habían favorecido que disminuyera la proporción de la población económicamente activa en el país durante ese período, puesto que, independientemente de la tasa de desempleo, el nivel de ingreso había permanecido relativamente constante gracias al control inflacionario, no obstante, el retorno de un ambiente de inestabilidad durante los primeros años de la década de los setenta provocó que aumentara nuevamente el número de personas con la intención de encontrar un trabajo, a pesar de ello, los valores permanecieron en un rango más o menos controlado hasta entrado el siglo XXI, momento desde el cual ha prevalecido un notorio incremento hasta los años más recientes, como se verá más adelante.

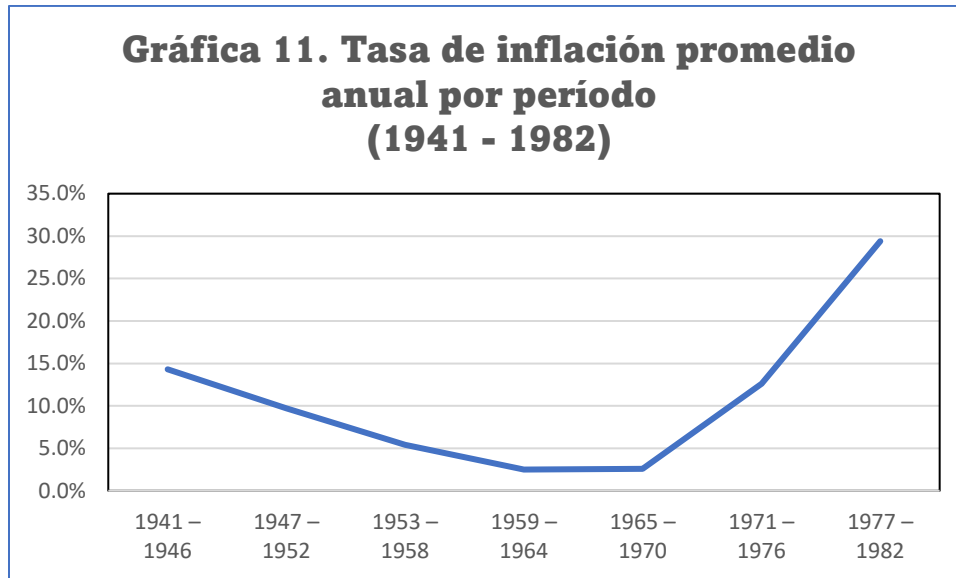


Gráfica de elaboración propia con datos de Universidad Veracruzana (2023) VII Censo General de Población, 1950. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1950/menu1950.html> Universidad Veracruzana (2023) VIII Censo General de Población, 1960. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1960/menu1960.html> Universidad Veracruzana (2023) IX Censo General de Población, 1970. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1970/menu1970.html> Universidad Veracruzana (2023) X Censo General de Población, 1980. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1980/menu1980.html> Universidad Veracruzana (2023) XI Censo General de Población, 1990. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1990/menu1990.html> Universidad Veracruzana (2023) XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/2000/menu2000.html> INEGI (2023) BIE > Población ocupada, subocupada y desocupada (resultados trimestrales de la ENOE, 15 años y más). Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0>

Entrado de lleno el último período de la etapa proteccionista, el monto del salario mínimo tuvo que ser revisado anualmente para compensar la pérdida del poder adquisitivo. En un principio, se añadió la estabilidad de precios a los objetivos de política económica y, por primera ocasión, la tasa de inflación se mantuvo por debajo del 3% entre 1959 y 1970, como se muestra en la Gráfica 10, siendo lo anterior una característica clave de esta segunda etapa del período proteccionista, pero llegados los años setenta, las notables tasas de crecimiento estuvieron acompañadas por un regreso a la tendencia a la alta inflación, que en varios años alcanzó los dos dígitos, esto debido a que las caídas en la producción debieron compensarse con aumentos en los precios para mantener las ganancias²⁹, por lo que el comportamiento de los salarios fue inestable. A partir de 1973 se rebasaba el 5% de inflación anual hasta llegar a ser 28.9% en 1977, y el salario mínimo creció a un ritmo de 17.6% anualmente.³⁰

²⁹ Huerta, A. (1991); *Op. Cit.*, P. 42

³⁰ Hayashi, L. (1984) *Op. Cit.*, P. 3

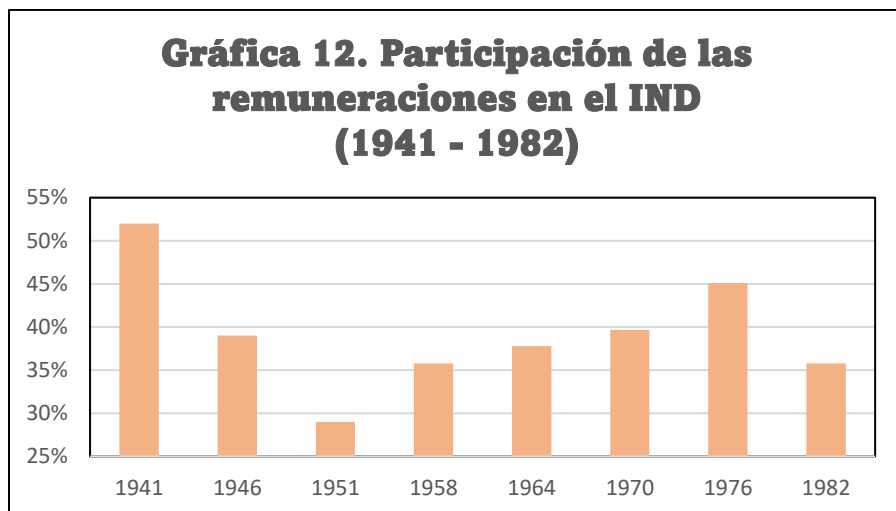


Cuadro de elaboración propia con datos de: Tello, C. (2007); *Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006*. P. 361

A fin de cuentas, la intención del gobierno de Luis Echeverría Álvarez por ampliar el mercado interno y aumentar el ingreso medio, expresa durante su toma de posesión en 1970 fue lograda con éxito. A lo largo de su mandato *se promovieron ajustes y aumentos de salarios, se crearon entidades públicas para proteger el poder adquisitivo de los salarios, se atendieron las demandas de vivienda de los trabajadores y se hizo efectivo el reparto de utilidades*³¹, a pesar de la oposición por parte del sector empresarial.

Todo ello, sobre todo durante el propio auge que se dio de 1971 a 1978 terminó por representar un significativo impulso de los salarios reales. Este hecho, sumado a la expansión del empleo gracias a la fuerte participación de la inversión pública, se tradujo, además, en una mayor participación de las remuneraciones de los trabajadores en el ingreso nacional. Desde entonces, los aumentos a los salarios no han estado si quiera a la par de la productividad o la inflación. El contexto de crecimiento permitió el alza de los salarios en el IND.

³¹ Tello, C. (2007); *Op. Cit.*, P. 513



Gráfica de elaboración propia con datos extraídos de: Tello, C. (2007); *Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006*. P. 330, Calva, J. (2019) *La economía mexicana en su laberinto neoliberal* p.595, Altimir, O. et al (1982) *Distribución del ingreso en México: Ensayos*. Tomo II. Banco de México. Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/documentos-de-investigacion-del-banco-de-mexico/%7B6A32E97D-57B0-9D49-EB8B-7E488965160E%7D.pdf> y Huerta, A. (1991); *Economía Mexicana más allá del milagro*. pp. 217 y 229. Editorial Diana. México, D.F.

En el caso de la última gráfica, destaca nuevamente el hecho de que la participación de las remuneraciones en el IND disminuyó a medida que avanzó la temprana industrialización del país, por lo que el pico de 1976 (40%) se encuentra por debajo del máximo histórico de la década de los cuarenta. Sin embargo, sigue siendo el punto más alto desde que el sector industrial se consolidó en la posición dominante.

A decir verdad, más allá de los contratiempos y desatenciones que sufrió el modelo vigente durante 1954 – 1982, es posible afirmar que los resultados obtenidos durante la década de 1970 suponen el mejor momento que ha tenido la economía mexicana desde su industrialización. Aparte del inédito ritmo de crecimiento experimentado durante ese tiempo, debe destacarse el hecho de que el pico que obtuvo la participación de las remuneraciones en el IND en 1976 (45%) fue algo que no ocurría desde la década de los cuarenta. La tendencia tanto de la Participación de las Remuneraciones en el IND como de la TCPA del PIB (Cuadro 5) se mantuvo al alza hasta ese momento, haciendo notoria la relación que guardaban ambas variables a lo largo de dichos años. A partir de entonces, experimentaron un declive hacia principios de la década de los ochenta del que no se han podido recuperar.

Año	Variación del PIB	Salarios en IND
1951	5.8%	29%
1958	6.1%	36%
1970	6.3%	40%
1976	6.6%	45%

1982	-0.01%	36%
------	--------	-----

Cuadro de elaboración propia con datos de: INEGI (1988) Sistema de Cuentas Nacionales de México 1981 – 1987 e INEGI (1998) Sistema de Cuentas Nacionales de México 1986 – 1997, Huerta, A. (1991); *Economía Mexicana más allá del milagro*. y Tello, C. (2007); *Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006*. P. 330

No obstante, en los últimos años de este período se vivieron eventos que marcaron de una manera u otra el futuro de la política económica en el país. Debe reiterarse que, en resumidas cuentas, el proceso de Sustitución de Importaciones no avanzó en la fabricación de bienes de capital. Por el contrario, la constante necesidad de modernización y/o expansión de los procesos productivos en las más importantes ramas industriales implicaba un ininterrumpido flujo de importación de bienes de capital que cada vez representaban un mayor costo.³²

Existió un breve período de auge petrolero que ayudó a amortiguar el impacto en la deuda externa entre 1978 y 1981 y, gracias a su consecuente efecto en las exportaciones que resultó en un aumento de la disponibilidad de divisas la capacidad de endeudamiento, México pudo seguir tirando de un déficit público creciente para reactivar su economía³³ (incluso antes del *boom petrolero* ya se había rebasado por mucho el máximo que se había mantenido hasta 1970, pasando del 1.8% del PIB al 7.2% en 1976.³⁴).

Sin embargo, al cabo de dichos años, el país se volvió dependiente de las exportaciones petroleras. La gran entrada de recursos provenientes de la producción de petróleo se destinó a engrosar las finanzas públicas, lo que llevó al gobierno a no realizar modificaciones en las tasas impositivas o los precios de los bienes y servicios públicos, a pesar de que se mantuvo el importante gasto público. Al mismo tiempo, el valor de las exportaciones no petroleras cayó y la importación de mercancías de todo tipo creció a un ritmo anual sin precedentes³⁵. Lo anterior, en parte, gracias a la política de tipo de cambio fijo, que provocó esa anulación de la política industrial al incentivar las importaciones.

Por si fuera poco, la apresurada expansión de las ramas beneficiadas por la creciente demanda externa obligó a echar mano de más componentes importados al no poder satisfacer los requerimientos de sus procesos productivos con los bienes y servicios vigentes en territorio nacional, razón por la cual terminó por incrementarse definitivamente el déficit de comercio exterior que se mantuvo desde 1960, ello a pesar de la priorización de la producción local.

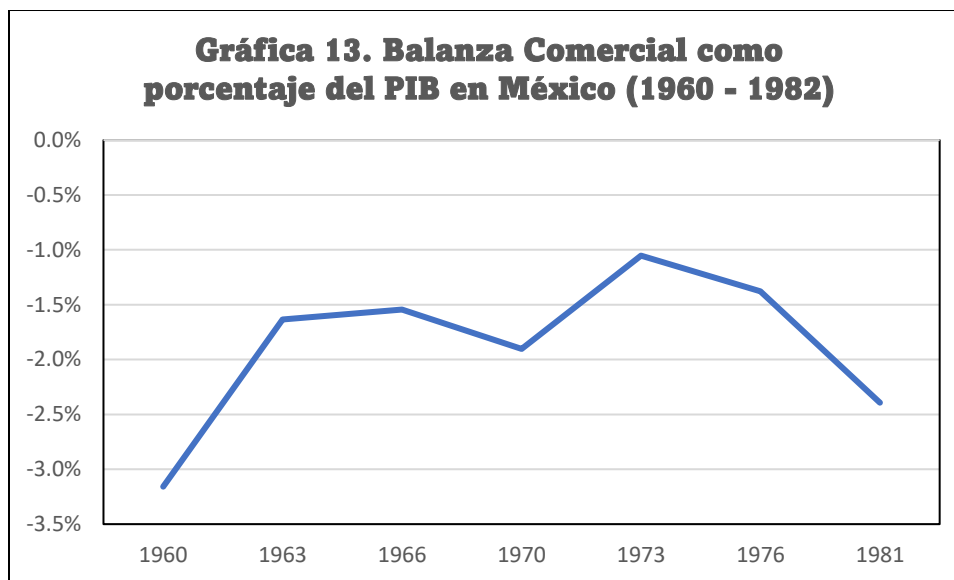
³² Huerta, A. (1991); *Op. Cit.*, P. 48

³³ *Ibid.*, P. 73

³⁴ *Ibid.*, P. 50

³⁵ Tello, C. (2007); *Op. Cit.*, P. 568

A esta presión sobre las divisas se añadió la ocasionada por la deuda externa.



Gráfica de elaboración propia con datos de Banco Mundial (2023) Balanza Comercial de bienes y servicios – (% del PIB) México Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.RSB.GNFS.ZS?locations=MX>

El ocaso definitivo llegó cuando, finalmente, el gobierno se vio obligado a recurrir a fuentes de endeudamiento internas y externas para financiar su gasto. Si bien el crecimiento promedio del PIB se mantuvo por encima del 6%, el monto de la deuda externa denominada en dólares aumentó en un 25.7% anual.

México obtuvo distintos créditos entre 1978 y 1981, impulsados por la gran oferta en el sector externo. Esto provocó que se experimentara un crecimiento acelerado de la deuda externa y, por ende, se recurrió a la contratación de nueva deuda para cubrir los vencimientos de capital e intereses, generando un círculo vicioso.³⁶

Tras unos años, hubo que recurrir a una política de ajuste impulsada por el FMI,³⁷ con el objetivo de generar, entre otras cosas, un superávit de comercio exterior para pagar la deuda que se mantenía.

³⁶ *Ibid.*, P. 573

³⁷ Hayashi, L. (1984) *Op. Cit.*, P. 15

III. El cambio de modelo y sus efectos en el comportamiento de la actividad económica en el país (1982 – 2018)

En 1982 se implementó en el país un programa de ajuste (llamado *programa de estabilización* en su momento) el cual consistió en **una reducción del gasto público, devaluación del tipo de cambio y establecimiento de las tasas de interés internas a un nivel competitivo con el exterior**. Cabe mencionar que las medidas anteriormente expuestas ya habían estado aplicándose en otras economías (tal es el ejemplo de Chile), todo esto parte de un puñado de condiciones que en conjunto fueron denominadas el **Consenso de Washington**, y que se pueden recopilar en un decálogo que recoge Arrizábalo (2014), y que se enumera a continuación de acuerdo con su propia terminología. Todas destinadas a la reforma de las **cuentas públicas** y la **liberalización**:

*i) la disciplina fiscal y control del déficit público; ii) reducción y preferiblemente eliminación del gasto público en subsidios y subvenciones; iii) reforma impositiva que modere los tipos marginales; iv) liberalización de los tipos de interés, que debe determinar el mercado y, sin embargo se defiende que deben ser positivos; v) liberalización de los tipos de cambio, que igualmente ha de establecer el mercado, pero que, a la vez, se sostiene que sean competitivos y estables; vi) liberalización de la política comercial, mediante la eliminación de trabas a las importaciones (retiradas de cuotas y limitación de aranceles, que deberían ser poco dispersos y situarse entre el 10% y el 20%), así como el abandono de la protección a la industria nacional; vii) liberalización de la inversión extranjera directa (IED), que no debería ser discriminada respecto a la nacional (de hecho, se sitúa como objetivo su atracción, incluso mediante la capitalización de deuda). Finalmente aparecen las tres medidas que enmarcan el conjunto de esta orientación: viii) la privatización defendida con el mantra de la mayor eficiencia de las empresas privadas; ix) la desregulación de los mercados, tanto internos como en las relaciones en el exterior, en aspectos entre los que se incluyen algunos de los ya mencionados: controles a la inversión extranjera, barreras a las importaciones, impuestos, control de ciertos precios, así como muy señaladamente la eliminación de todo límite legal a los despidos, y x) garantía de los derechos de propiedad.*³⁸

Por primera vez, las propuestas de solución al declive que se enfrentaba eran distintas a las que se habían observado anteriormente, pues, como describe Chacholiades (1992), en los períodos antecesores a este, los países que sufrían de

³⁸ Arrizábalo, X. (2014); *Capitalismo y economía mundial: bases teóricas y análisis empírico para la comprensión de los problemas económicos del siglo XXI*

problemas de desequilibrio en la balanza de pagos solían imponer restricciones comerciales para tratar de resolverlos.³⁹

Sin embargo, esta *nueva era* prometía, de acuerdo con la ortodoxia, la canalización de los recursos productivos hacia las ramas en las que México supuestamente contaba con ventajas competitivas, impactando positivamente al producto total y, por consiguiente, a la demanda de fuerza laboral y los salarios reales.⁴⁰ Se creía también que con estas medidas se obligaría a los capitalistas del país a introducir fuertes cambios tecnológicos para elevar la productividad y hacer frente a la competencia internacional.

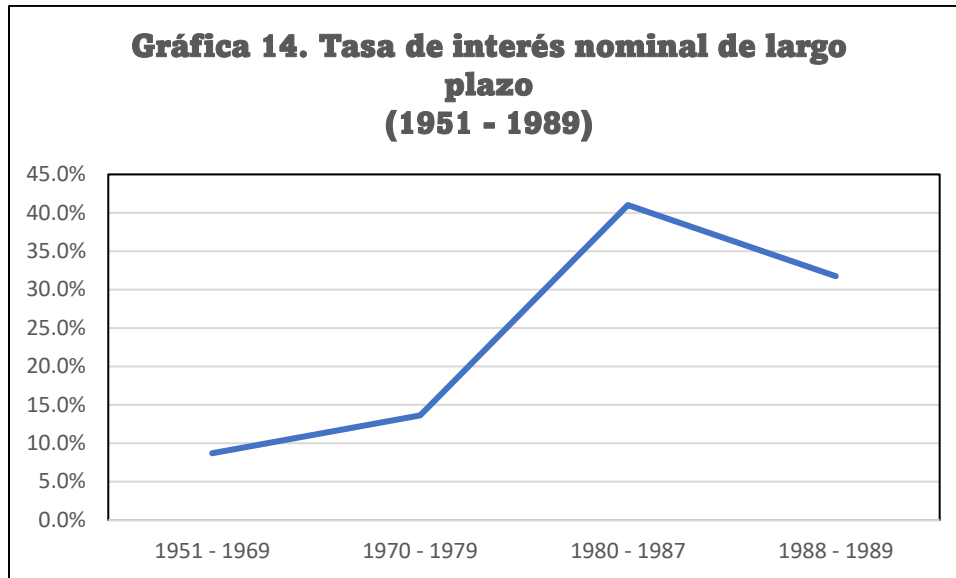
Fuera de las expectativas creadas con base en las medidas descritas como “El Consenso de Washington”, el estancamiento de la inversión privada tanto nacional como extranjera fue una característica definitiva de inicios de este lapso. La realidad del país entrada la década de los ochenta pasaba por la reducción acelerada de las exportaciones petroleras de las que se había dependido anteriormente como medio de captación de divisas, por tanto, no pudo hacerse frente al pago del servicio de la deuda. Se predijo una caída en la rentabilidad de la esfera productiva como consecuencia de la visibilidad que tuvo la problemática al interior de la economía mexicana (como la propia incapacidad para hacer frente al monto de la deuda) y, por tanto, cayó también la inversión en estos sectores, volcándose el capital a la especulación y el sector financiero. No por ello este último quedando exento de la inercia negativa, ya que la fuga de capitales producto de la reducción de la tasa de ganancia dio pie a la inestabilidad financiera debido a la merma en la disponibilidad crediticia, afectando aún más la inversión.⁴¹

La tasa de interés nominal llegó a niveles nunca antes vistos, reflejando la situación de inestabilidad financiera en el país.

³⁹ Chacholiades, M. (1982). *Economía Internacional*

⁴⁰ Calva, J. (2019) *La economía mexicana en su laberinto neoliberal* p.584

⁴¹ Huerta, A. (1991); *Op. Cit.*, p. 102



Gráfica de elaboración propia con datos de: Banco Mundial (2022) *Tasa de interés real % - México*. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/FR.INR.RINR?locations=MX> y Rodríguez, F. (2001) *Comportamiento histórico de las tasas de interés reales*. Banxico. Disponible en: https://www.google.com/search?q=tasa+de+inter%C3%A9s+real+en+m%C3%A9xico+historico&rlz=1C1SQJL_esMX905MX905&oq=tasa+de+inter%C3%A9s+real+en+m%C3%A9xico+historico&aqs=chrome..69i57j33i160j33i22i29j30j2.5230j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8

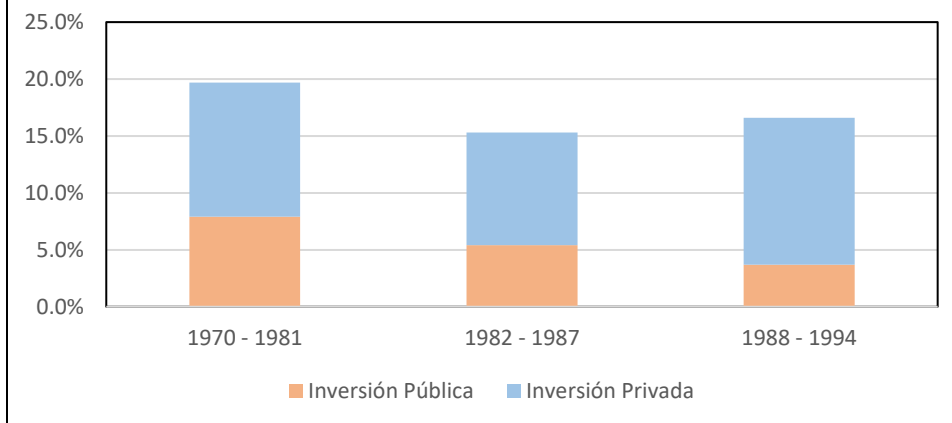
Tampoco aumentó la participación del sector gubernamental, pues tal y como se pretendía, se redujo el papel del Estado en la economía nacional (tanto como partícipe de la economía como en su papel de regulador). De hecho, la inversión pública como porcentaje del PIB, que durante la década de 1970 había promediado un 8%, se redujo sistemáticamente durante este período y, para 1994, ya representaba menos de la mitad. La caída relativa de este tipo de inversión entre 1982 y 1987 fue acompañada de una disminución importante de la Inversión Privada. La política económica nuevamente incidió en el comportamiento del sector privado, aunque esta vez en sentido inverso a como había sucedido a inicios de los setenta. No obstante, durante el tramo final de la década de los ochenta, la composición de la inversión como porcentaje del PIB se tornó en favor del sector privado, en una proporción incluso mayor a la que se observó en años anteriores. Aún así, los espacios que el sector público dejó vacantes no fueron compensados en su totalidad. De hecho, los niveles relativos de inversión total lograron ser igualados solo hasta llegados los años 2000.

Cuadro 6. Inversión Pública en México como porcentaje del PIB (1970 - 1994)

Período	%
1970 - 1981	7.9%
1982 - 1987	5.4%
1988 - 1994	3.7%

Cuadro de elaboración propia con datos de: CEPAL (2016) *Tendencias y ciclos de la formación de capital fijo y la actividad productiva en la economía mexicana, 1960-2015*. Serie Estudios y Perspectivas – México – N° 170. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40175-tendencias-ciclos-la-formacion-capital-fijo-la-actividad-productiva-la-economia>

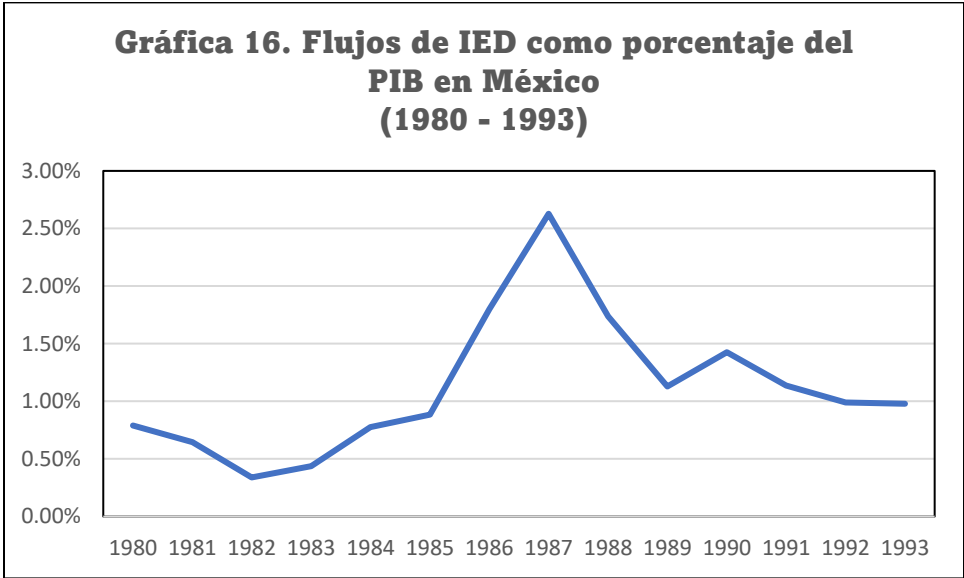
Gráfica 15. Total de la inversión pública y privada como % del PIB en México (1960 - 2018)



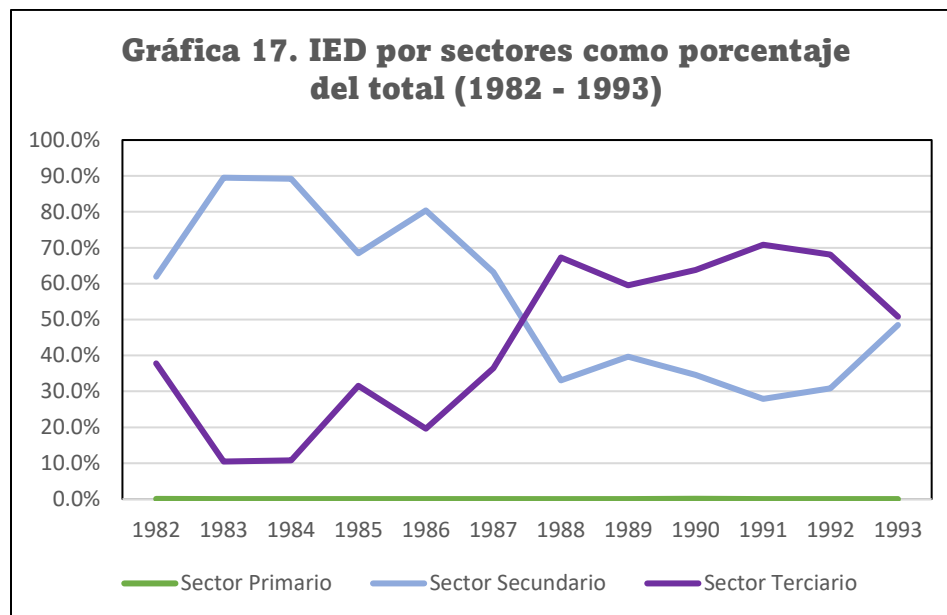
Cuadro de elaboración propia con datos de: CEPAL (2016) *Tendencias y ciclos de la formación de capital fijo y la actividad productiva en la economía mexicana, 1960-2015*. Serie Estudios y Perspectivas – México – N° 170. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40175-tendencias-ciclos-la-formacion-capital-fijo-la-actividad-productiva-la-economia> y México cómo vamos (2022) *Inversión disminuye como proporción del PIB en el segundo trimestre de 2022*. Disponible en: <https://mexicocomovamos.mx/publicaciones/2022/09/inversion-disminuye-como-proporcion-del-pib-en-el-segundo-trimestre-de-2022/#:~:text=Al%20T2022%2C%20la%20inversi%C3%B3n%20privada,2.7%25%20como%20proporci%C3%B3n%20del%20PIB>

Tal como se aprecia en las gráficas anteriores, los flujos de Inversión Extranjera Directa no marcaron diferencia durante los años inaugurales del nuevo modelo. Estos permanecieron con una tendencia inestable a pesar de que, a lo largo de estos años, México buscó consolidar diversos tratados comerciales internacionales como el GATT, al cual se ingresó en 1986 como parte de la política de apertura comercial.

Con todo y la marcada intención por generar condiciones para incrementar el monto de los flujos anuales de inversión extranjera directa, las cifras registradas a lo largo de la década de los ochenta y principios de los noventa indican que apenas se rebasó el 1% en promedio como porcentaje del PIB, es decir que no existió un aumento significativo respecto a la década de 1970, cuando el monto promediaba .7% anual (*Banco Mundial, 2023*). Sobra decir que no se llenó el hueco que hace años existía en el sector agropecuario. La formalización de la apertura comercial con la incorporación al GATT solo impactó fuertemente en 1987 y su efecto se diluyó rápidamente; además, fue a partir de ese año que los fondos provenientes del exterior se volcaron hacia el sector terciario, no al productivo.



Cuadro de elaboración propia con datos de: Gobierno de México (2021). *Información estadística histórica de los flujos de IED hacia México por sector de 1980 a 1998* e *Información estadística general de flujos de IED hacia México desde 1999*. Disponible en: <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/competitividad-y-normatividad-inversion-extranjera-directa> y Banco Mundial (2023) *PIB (US\$ a Precios Actuales)*. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=CN%26view=chart>



Cuadro de elaboración propia con datos de: Gobierno de México (2021). *Información estadística histórica de los flujos de IED hacia México por sector de 1980 a 1998 e Información estadística general de flujos de IED hacia México desde 1999*. Disponible en: <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/competitividad-y-normatividad-inversion-extranjera-directa>

La liberalización paulatina de la economía mexicana no otorgó a la actividad productiva el impulso que necesitaba, por el contrario, el sector exportador, que se veía como el motor a través del cual debía fomentarse el crecimiento económico, fracasó rotundamente al romperse progresivamente las cadenas productivas en el país.⁴² Una consecuencia más de la incorporación de los Estados Unidos Mexicanos al GATT fue la caída, de nueva cuenta, a un déficit de comercio exterior, a pesar de que las políticas prevalecientes desde 1982 estaban dirigidas, supuestamente, a mantener un superávit.

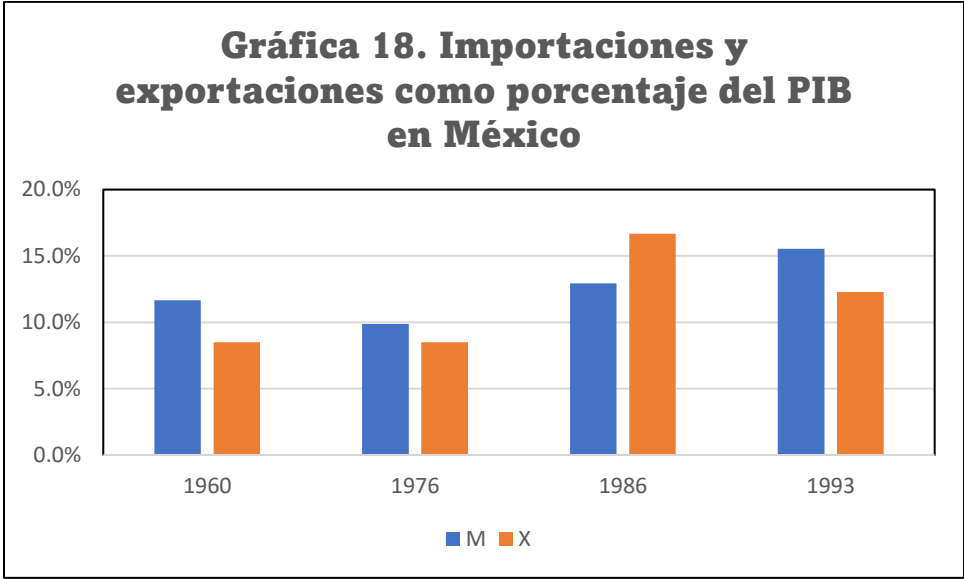
Aun cuando se destinaron recursos hacia las manufacturas, el valor agregado que otorgaban los nacionales disminuyó, esto de manera paralela al incremento que hubo en el componente importado de las exportaciones de esta industria, el cual pasó de ser 15.83% en 1985 a 38.6% en 1990⁴³, esto terminó por anular el efecto de arrastre a los demás sectores de la economía nacional.

Las importaciones aumentaron a una velocidad mayor a la que experimentaron las exportaciones entre 1982 y 1993. Mientras las primeras crecieron a un ritmo de 7% promedio anual, para las últimas, la cifra fue de 14%; razón por la cual el superávit comercial de 1982 – 1988 se esfumó rápidamente y, a partir de 1990, los números fueron negativos. En 1980 se tuvo un déficit equivalente a poco más del 2% del PIB;

⁴² Calva, J. (2019) *Op. Cit.*, p.589

⁴³ *Ibid.*, p.588

en 1993, el saldo negativo representó más del 3%. Se rompió definitivamente con el proceso de fortalecimiento del mercado interno, y, con ello, el peso de las importaciones en el producto total rebasó el 12% por primera vez desde 1960, acelerando la anulación del crecimiento que tuvo la industria nacional durante las décadas anteriores y afianzando la dependencia sobre el sector externo.



Gráfica de elaboración propia con datos de: Banxico (2022) *Balanza Comercial de Mercancías de México, datos desestacionalizados* - (CE134). Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE134&locale=es>, Banxico (2022) *Balanza Comercial de Mercancías de México (1980 a 1992)* - (CE 132) Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE132&locale=es> y Banco Mundial (2023) *Balanza Comercial de bienes y servicios (% del PIB)*. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.RSB.GNFS.ZS>

Las fallas estructurales existentes desde un principio cuyos resultados pueden observarse en los datos anteriormente presentados también se reflejaron en el desempeño total de la economía mexicana.

Durante el sexenio inaugural del período llamado “neoliberal”, el comportamiento del PIB fue bastante irregular al igual que las demás variables revisadas. Conforme la inversión pública federal disminuyó entre 1982 y 1994, la tasa media de crecimiento apenas llegó a ser del **1.8%**, la peor cifra desde que se consolidó el México posrevolucionario, sin tomar en cuenta que, entre 1982 y 1988 prácticamente no hubo crecimiento (.06%). Sin embargo, el pobre desempeño se atribuyó al poco tiempo de maduración que se había otorgado a las reformas, y se

esperaba que los frutos de estas llegasen en la década siguiente, con los años noventa.⁴⁴

En algún momento, parecía que dicha predicción sería acertada, puesto que, para el segundo sexenio del período, la situación presentó un cambio positivo. En cada uno de los años se experimentó una variación favorable del Producto Interno Bruto, el cual sorprendentemente creció a un ritmo promedio anual cercano al 4% a pesar del estancamiento relativo de la inversión.

Cuadro 7. TCPA del PIB en México	
Período	TCPA
1970 - 1981	6.3%
1982 - 1993	1.79%

Cuadro de elaboración propia con datos de: INEGI (2019); *INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto Trimestral. Año Base 2013. Serie del primer trimestre de 1980 al cuarto trimestre de 2019.* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/temas/pib/default.html#Tabulados> y Tello, C. (2007); *Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006*

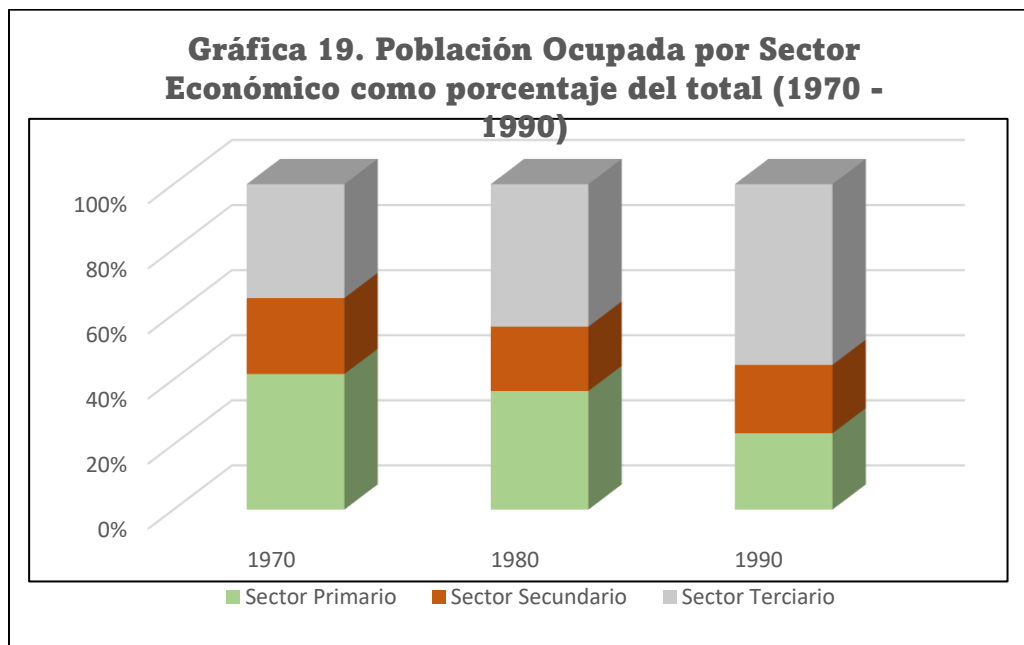
La principal consecuencia del triste rendimiento de la actividad económica en el país fue la pobre generación de empleos, que, a su vez, provocó que los salarios reales sufrieran un bajón más que importante en este período. Tanto el salario mínimo como el salario manufacturero tuvieron un recorte de casi el 50% en términos reales entre 1982 y 1988 y, aunque para 1993 el salario manufacturero experimentó un repunte del 20%, el salario mínimo padeció otro recorte en la misma proporción, es decir, entre 1982 y 1993, el salario mínimo se redujo a menos de la mitad. Por otro lado, aunque gracias a la importancia de las exportaciones el ingreso en la manufactura no cayó tan estrepitosamente, jamás alcanzó su nivel previo a 1983.

Mucho tiene que ver que en 1980 se rompió con el ritmo de crecimiento de la ocupación en el sector secundario. Por primera vez, la proporción de la población ocupada tanto en el sector primario como en el secundario cayeron en favor del sector terciario. Tendencia que se mantiene desde entonces.

⁴⁴ *Ibid.*, p.583

Cuadro 8. Variación del Salario Mínimo y Salario Manufacturero en México a precios constantes de 2015 (1982 - 1993)				
Año	S. M.	Variación	S. Manufacturero	Variación
1982	238.32		926.92	
1988	126.68	-46.8%	506.65	-45.3%
1989	127.65		591.83	
1993	102.04	-20.1%	720.97	21.8%

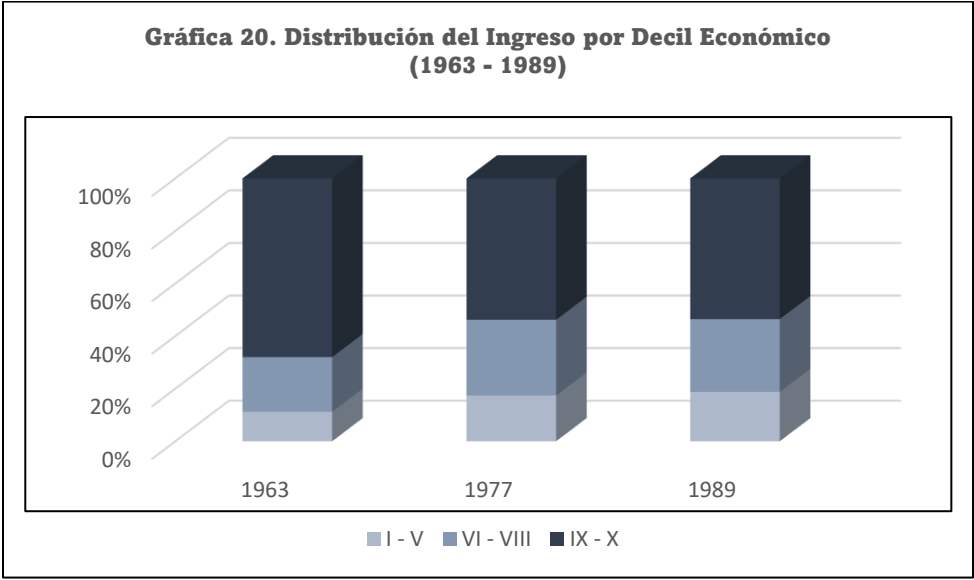
Cuadro de elaboración propia con datos de: Calva, J. (2019) *La economía mexicana en su laberinto neoliberal* p.600



Gráfica de elaboración propia con datos de Universidad Veracruzana (2023) *VII Censo General de Población, 1950*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1950/menu1950.html> Universidad Veracruzana (2023) *VIII Censo General de Población, 1960*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1960/menu1960.html> Universidad Veracruzana (2023) *IX Censo General de Población, 1970*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1970/menu1970.html> Universidad Veracruzana (2023) *X Censo General de Población, 1980*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1980/menu1980.html> Universidad Veracruzana (2023) *XI Censo General de Población, 1990*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1990/menu1990.html> Universidad Veracruzana (2023) *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/2000/menu2000.html> INEGI (2023) *BIE > Población ocupada, subocupada y desocupada (resultados trimestrales de la ENOE, 15 años y más)*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0>

Esto significó también, inevitablemente, un retroceso en el quehacer por la reducción de la desigualdad económica prevaleciente en el país. La década de los ochenta puso fin a una inercia positiva en cuanto a la redistribución del ingreso, la

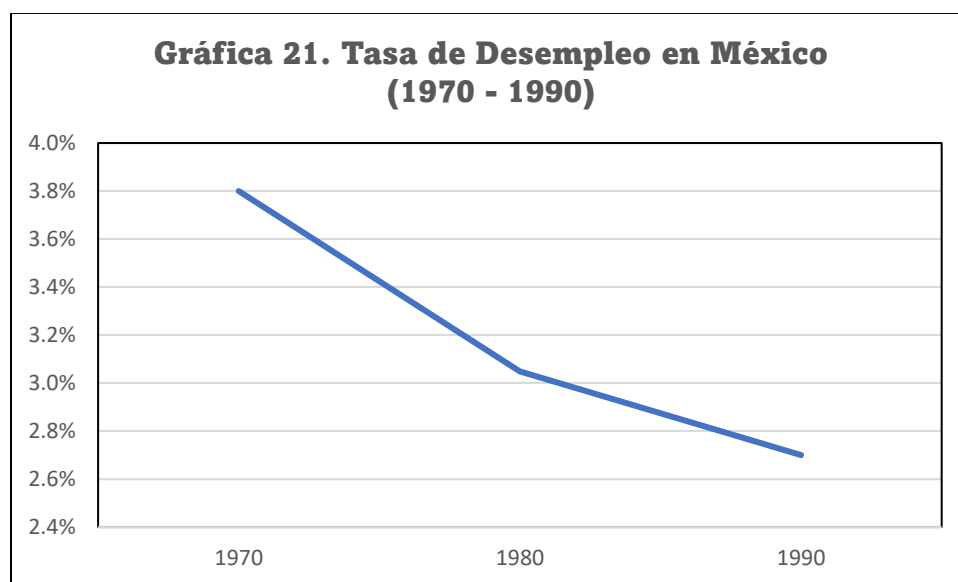
cual había comenzado durante los años sesenta, cuando empezó a incrementar el ingreso de los deciles bajos y medios de la población mientras se reducía también la concentración que mantenían los sectores más privilegiados. La mitad más pobre del país vio duplicada su participación en el ingreso, que había pasado del 11.2% en 1963 al 20.9% en 1984, y finalmente, por primera vez en décadas, experimentó una caída en 1989, cuando fue de 18.8%.



Gráfica de elaboración propia con datos de: Banxico (1981) *Distribución del Ingreso en México 1977* Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/documentos-de-investigacion-del-banco-de-mexico/%7BF2927134-5E91-2F8F-7B02-2E9296F8CC79%7D.pdf> ; INEGI (1989) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Cuarto Trimestre de 1984* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825450472> ; INEGI (1992) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1989. Transacciones económicas de ingresos y gastos de los hogares* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825450489> ; INEGI (1995) *ENIGH-94. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825450649> ; INEGI (2002) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2000. ENIGH 2000* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825451059> ; INEGI (2007) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2006* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/tradicional/2006/#tabulados> ; INEGI (2013) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2012* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/tradicional/2012/#documentacion>; e INEGI (2019) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). 2018 Nueva serie* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2018/#documentacion>

Con información obtenida del Censo General de Población y Vivienda llevado a cabo a fines de estos primeros años de liberalización de la economía mexicana (1990), es posible observar también cómo más del 60% de la población ingresaba dos salarios mínimos o menos. Previsiblemente, fue además en ese año que la Participación de las Remuneraciones de los Trabajadores en el Ingreso Nacional Disponible registraron su peor momento en mucho tiempo (28%), todo ello a pesar de que se registró una disminución importante en la tasa de desempleo. Es decir que, aun cuando se dio un aumento de la población ocupada, el peso de los salarios

se mantuvo a la baja, lo cual termina de confirmar el notorio deterioro del ingreso llevado a cabo durante estos años.



Gráfica de elaboración propia con datos de Universidad Veracruzana (2023) *VII Censo General de Población, 1950*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1950/menu1950.html> Universidad Veracruzana (2023) *VIII Censo General de Población, 1960*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1960/menu1960.html> Universidad Veracruzana (2023) *IX Censo General de Población, 1970*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1970/menu1970.html> Universidad Veracruzana (2023) *X Censo General de Población, 1980*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1980/menu1980.html> Universidad Veracruzana (2023) *XI Censo General de Población, 1990*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1990/menu1990.html> Universidad Veracruzana (2023) *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/2000/menu2000.html> INEGI (2023) *BIE > Población ocupada, subocupada y desocupada (resultados trimestrales de la ENOE, 15 años y más)*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0>

En general, la primera etapa del cambio de modelo no fue positiva para la participación porcentual de las remuneraciones de los trabajadores en el IND, pues esta comenzó siendo del 36% en 1982, pero para 1993, ya se había reducido en un 4%.

Peor aún, como puede apreciarse en los cuadros anteriores mostrados en la presente investigación, la participación de los salarios en el Ingreso Nacional había

ido incrementando de manera importante desde mediados del pasado siglo, y permaneció así las décadas siguientes, sin embargo, a raíz del pobre desempeño de la economía con el último cambio de modelo, la tendencia también cambió y la participación de los salarios en el IND cayó a niveles incluso por debajo de los que se presentaron en esos 30 años anteriores.

Cuadro 9. Participación de las remuneraciones en el IND y variación del PIB en México		
Año	Variación del PIB	Salarios en IND
1976	6.6%	45%
1982	0.0%	36%
1986	-3.7%	35%
1990	5.2%	27%
1993	3.10%	32%

Cuadro de elaboración propia con datos de: INEGI (1988) *Sistema de Cuentas Nacionales de México 1981 – 1987*, INEGI (1998) *Sistema de Cuentas Nacionales de México 1986 – 1997* y Huerta, A. (1991); *Economía Mexicana más allá del milagro*. Editorial Diana. México, D.F. p. 229

El período revisado en el presente capítulo tuvo un especial impacto en la economía del país. Fue entre 1986 y 1994 que se intensificaron las medidas de ajuste de las finanzas públicas del país. A partir de entonces comenzó la venta de las grandes empresas públicas. Desde 1989 se modificó la constitución para permitir la venta de empresas consideradas estratégicas y prioritarias. El monto total obtenido por la venta de estas empresas no fue de gran provecho para reducir los desequilibrios financieros que presentaba el país, y la privatización de estas compañías no resultó en un salto importante de productividad y eficiencia, por el contrario, para el caso mexicano se probó errónea la idea de que el manejo privado de las empresas siempre será más productivo que el del Estado.⁴⁵

Lo que sí logró la privatización fue la descapitalización del sector público en nombre del mencionado saneamiento de las finanzas públicas, por tanto, desapareció definitivamente el fuerte impulso que daba el Estado a la industria y el sector primario, disminuyendo con ello la capacidad de incidir en el nivel de empleo.

⁴⁵ Tello, C. (2007); *Op. Cit.*, P. 679 - 682

IV. El TLCAN y las consecuencias de la acentuación de la apertura comercial.

Ya adentrados en 1994, debe decirse que, a lo largo de los años restantes de la década de los noventa, México buscó consolidar diversos tratados comerciales internacionales, (TLCAN); esto acentuó la tendencia a concentrar el intercambio comercial y financiero de México con E.E.U.U. que ya se venía desarrollando hace 25 años.⁴⁶

El *Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)*, acuerdo entre Estados Unidos, Canadá y México (que mantuvo los mismos principios hasta noviembre de 2018⁴⁷), en resumen, tenía 4 de sus 6 objetivos generales directamente enfocados hacia la puesta en práctica del decálogo de Washington (anteriormente enlistado), siendo estos: **(a) eliminar obstáculos al comercio y facilitar la circulación transfronteriza de bienes y de servicios entre los territorios de las Partes; (b) promover condiciones de competencia leal en la zona de libre comercio; (c) aumentar sustancialmente las oportunidades de inversión en los territorios de las Partes; (d) proteger y hacer valer, de manera adecuada y efectiva, los derechos de propiedad intelectual en territorio de cada una de las Partes.** (Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (1993)).

Al respecto, *Dussel* (2013:14) menciona que, según la Oficina de Presupuesto del Congreso de Estados Unidos, la economía mexicana podía presentar un crecimiento de entre el 6 y el 12% gracias al TLCAN (cifra muy distinta al .25% pronosticado para la economía estadounidense). Las cifras, por otro lado, muestran que, aunque sí hubo un repunte en el producto nacional a comparación del desastroso período de 1982 a 1988, se sufrió nuevamente una importante desaceleración al cabo de unos pocos años y, hasta 2018, fecha en la que concluyó el TLCAN bajo las condiciones originales, no se cumplieron las expectativas en cuanto ritmo de crecimiento.

Con todo y la abrupta caída de 1995, entre 1993 y 2000, el desempeño de la economía nacional fue aceptable en comparación al desastre que representó la década de los ochenta. La tasa media de crecimiento anual fue de más del 3%, la más cercana a hacer pensar que era factible alcanzar las tasas de años como los del denominado **Desarrollo Estabilizador**, y, como se dijo antes, representó el mejor desempeño del país en mucho tiempo, aunque, tan solo 6 años después de

⁴⁶ Puchet, M. (2010) La integración regional de México: condicionantes y oportunidades por su doble pertenencia a América del Norte y a Latinoamérica

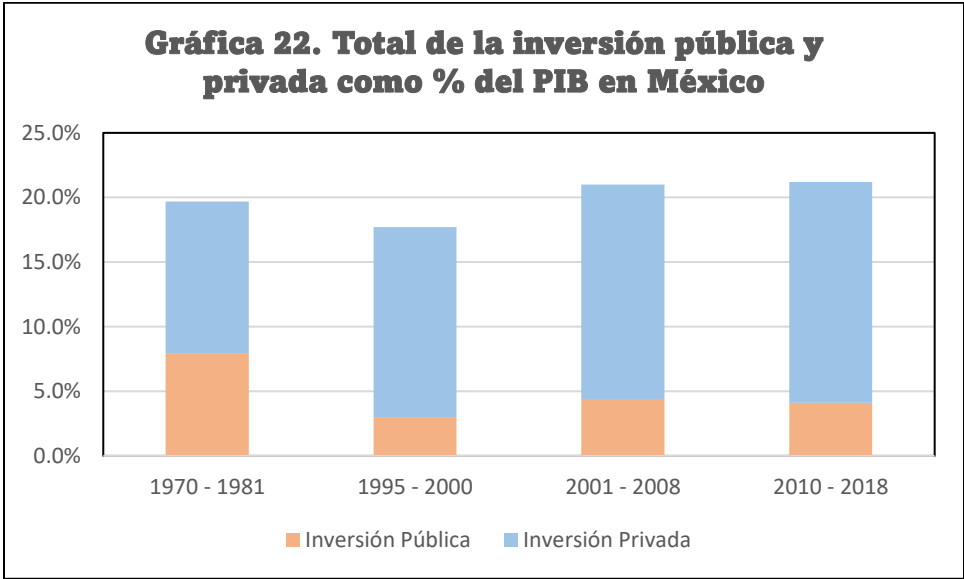
⁴⁷ En noviembre de 2018 se firmó el nuevo acuerdo comercial de América del Norte, producto de la renegociación del antiguo TLCAN, rebautizado como Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). (Gobierno de México (2018) *Resultados de la modernización del acuerdo comercial entre México, Estados Unidos y Canadá*. Disponible en: <https://www.gob.mx/tlcan>)

su entrada en vigor, las depresivas tasas de crecimiento anuales que se habían experimentado a principios de la década anterior volvieron. Apenas 2.01% anual entre el año 2000 y 2018.

Cuadro 10. TCPA del PIB en México	
Período	TCPA
1970 - 1981	6.3%
1982 - 1993	1.8%
1994 - 2018	2.3%

Cuadro de elaboración propia con datos de: INEGI (2019); *INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto Trimestral. Año Base 2013. Serie del primer trimestre de 1980 al cuarto trimestre de 2019.* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/temas/pib/default.html#Tabulados> y Tello, C. (2007); *Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006*

En primera instancia, es difícil entender la caída en la tasa de crecimiento del Producto mexicano dado el comportamiento de la inversión. La entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte coincide con el período en el que se consolidó el sector privado como rector de la economía nacional. A pesar de la reducción relativa de la inversión pública, la cual prácticamente nunca rebasó el 5% respecto al PIB, los niveles de inversión total experimentaron una recuperación gracias a la creciente participación de la inversión privada y, más adelante en este período, se superó por primera vez el promedio máximo histórico de inversión como porcentaje del producto interno bruto (19.7%) fijado entre 1971 y 1980.



Cuadro de elaboración propia con datos de: CEPAL (2016) *Tendencias y ciclos de la formación de capital fijo y la actividad productiva en la economía mexicana, 1960-2015*. Serie Estudios y Perspectivas – México – N° 170. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40175-tendencias-ciclos-la-formacion-capital-fijo-la-actividad-productiva-la-economia> y México cómo vamos (2022) *Inversión disminuye como proporción del PIB en el segundo trimestre de 2022*. Disponible en: <https://mexicocomovamos.mx/publicaciones/2022/09/inversion-disminuye-como-proporcion-del-pib-en-el-segundo-trimestre-de-2022/#:~:text=Al%20T2022%2C%20la%20inversi%C3%B3n%20privada,2.7%25%20como%20proporci%C3%B3n%20del%20PIB>

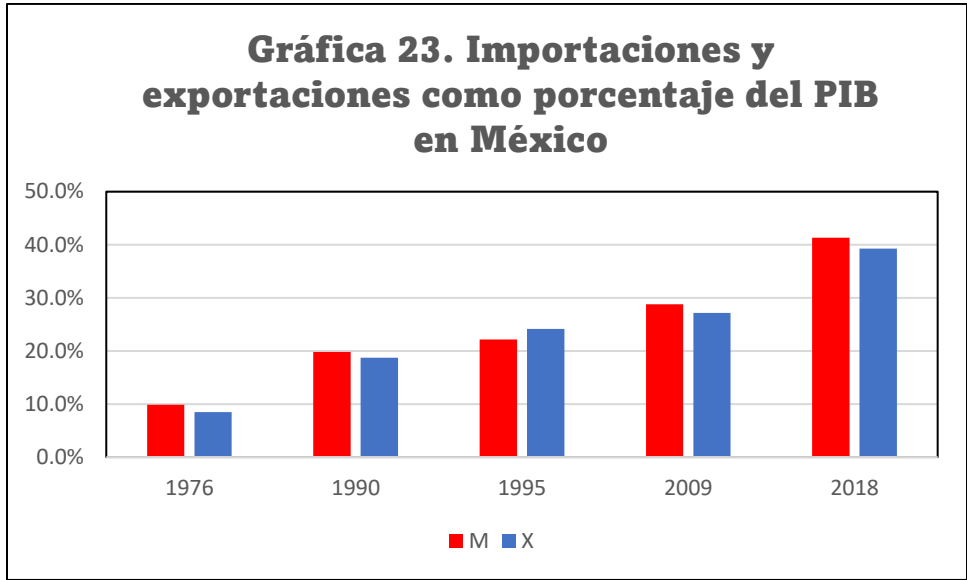
Mucho aportó a esta tendencia positiva en la participación de la inversión privada el hecho de que se incrementaron de manera importante los flujos de Inversión Extranjera Directa en el país, los cuales pasaron a duplicar su participación respecto al PIB durante esta nueva etapa (alcanzando niveles hasta del 4% entre 1994 y 2018).

Cuadro 11. Flujos de IED en México				
Año	Total como porcentaje del PIB	IED por sector como porcentaje del total		
		Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario
1994	2.0%	0.1%	58.6%	41.3%
2001	4.0%	0.3%	25.6%	74.1%
2006	2.2%	0.0%	57.7%	42.3%
2012	1.8%	0.7%	71.3%	28.0%
2018	2.6%	0.1%	70.7%	29.2%

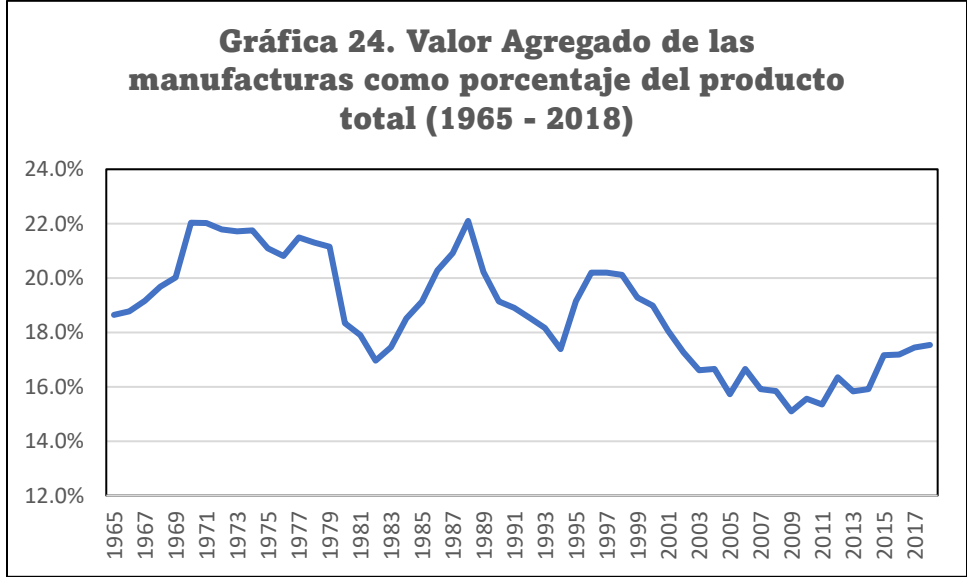
Gráfica de elaboración propia con datos de: Gobierno de México (2021). *Información estadística histórica de los flujos de IED hacia México por sector de 1980 a 1998 e Información estadística general de flujos de IED hacia México desde 1999*. Disponible en: <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/competitividad-y-normatividad-inversion-extranjera-directa>

No obstante estos recursos se canalizaron nuevamente a la actividad productiva, siempre fue con énfasis en el sector exportador, al que se ha buscado impulsar como motor definitivo de la economía nacional gracias a la política de “crecimiento hacia afuera” del nuevo modelo económico.

Se logró obtener un superávit de la balanza comercial durante un par de años, aunque esto fue en un contexto de crisis, y acentuación de las políticas de apertura gracias a los nuevos tratados alimentó aún más la tendencia creciente de las importaciones en detrimento de la producción local. Los propios procesos de fabricación de las manufacturas han aumentado su componente importado, lo que se ha traducido en una disminución del valor agregado de dichas actividades, cuyo valor total respecto al PIB ha ido a la baja desde la década de los ochenta, con una caída mayormente visible a raíz del TLCAN, llegando a niveles incluso menores a los que se registraron en los sesenta.



Gráfica de elaboración propia con datos de: Banxico (2022) *Balanza Comercial de Mercancías de México, datos desestacionalizados* - (CE134). Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/SielInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE134&locale=es>, Banxico (2022) *Balanza Comercial de Mercancías de México (1980 a 1992) - (CE 132)* Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/SielInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE132&locale=es> y Banco Mundial (2023) *Balanza Comercial de bienes y servicios (% del PIB)*. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.RSB.GNFS.ZS>

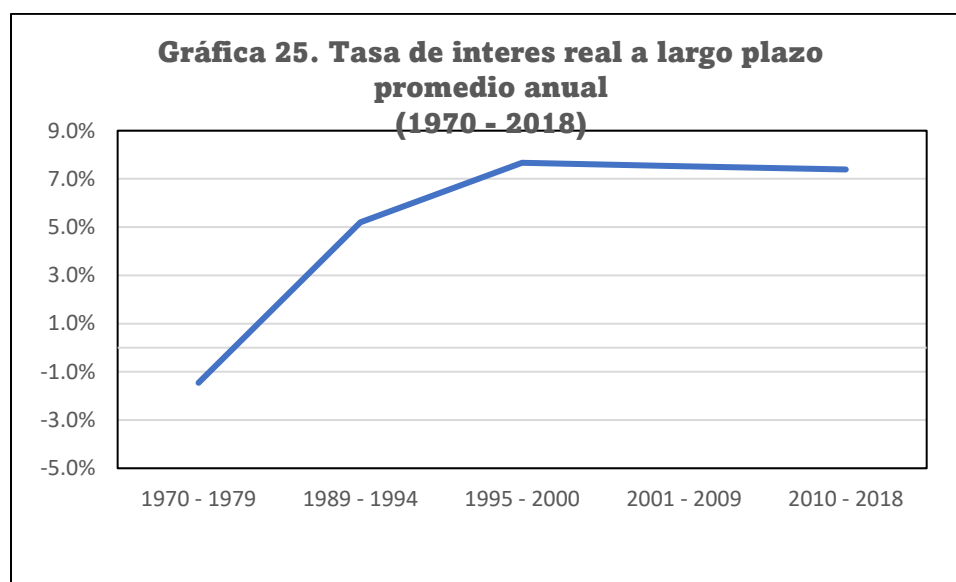


Banco Mundial (2023) *Industrialización, valor agregado (% del PIB) - México*, disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NV.IND.MANF.ZS?locations=MX>

Las consecuencias finales para el país, tal como sostiene Semo (2014), han sido la propia desindustrialización y la expansión de la maquila.

La desindustrialización, cual círculo vicioso, ha incrementado la dependencia de las importaciones para saciar la demanda interna, lo que ha perpetuado el déficit en la Balanza Comercial; dicho déficit ha tenido que ser contrarrestado a través de la entrada de capitales al sector financiero, para el cual se han creado condiciones específicas. Entre ellas, la tasa de interés, que, a diferencia de cuando se experimentó el auge de la actividad industrial en la década de los setenta, ha permanecido creciente en términos reales. Lo anterior explica, en parte, por qué el visible aumento relativo en los niveles de inversión no se ha traducido en una mejora de las tasas de crecimiento anual; esta se ha dirigido a engrosar parte del sector terciario.

Fiel a lo que expone Huerta (2016), *el sector financiero ha pasado a ser la mejor opción de inversión en relación al sector productivo, lo que frena el crecimiento económico (...)*⁴⁸



Gráfica de elaboración propia con datos de: Banco Mundial (2022) *Tasa de interés real % - México*. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/FR.INR.RINR?locations=MX> y Rodríguez, F. (2001) *Comportamiento histórico de las tasas de interés reales*. Banxico. Disponible en: https://www.google.com/search?q=tasa+de+inter%C3%A9s+real+en+m%C3%A9xico+historico&rlz=1C1SQJL_esMX905MX905&oq=tasa+de+inter%C3%A9s+real+en+m%C3%A9xico+historico&aqs=chrome..69i57j33i160j33i22i29i30i2.5230j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8

El impacto que ha tenido el fenómeno anteriormente descrito en la situación de los trabajadores nacionales se ha visto agravado por los programas heterodoxos de

⁴⁸ Huerta, Arturo (2016) *El estancamiento económico y la desigualdad del ingreso: dos procesos que se retroalimentan*

control de inflación y ajuste salarial, los cuales han mermado el ingreso y, por consiguiente, facilitado el engrosamiento de la fuerza laboral.⁴⁹

A medida que se han estabilizado las tasas de inflación anual en un rango relativamente bajo, se ha concretado también la pérdida del poder adquisitivo de los salarios. Tanto el salario mínimo como el contractual han sufrido una disminución de más del 60% en términos reales, mientras que el manufacturero se ha reducido en un 38% a pesar del supuesto auge de las manufacturas en el país. Al verse afectado el nivel de ingreso, se ha dado también un notorio incremento de la población que realiza o busca activamente realizar algún tipo de actividad económica, pasando de representar un tercio de la población en 1982, a prácticamente la mitad en 2018.

Cuadro 12. Inflación promedio anual en México (1982 - 2018)	
1982 - 1988	88.0%
1989 - 1993	18.9%
1994 - 2000	19.9%
2001 - 2018	4.4%

Cuadro de elaboración propia con datos de Banco Mundial (2023) Inflación, precios al consumidor (% anual) – México. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/FP.CPI.TOTL.ZG?locations=MX>

Cuadro 13. Población Económicamente Activa como porcentaje del total y Variación porcentual del Salario Mínimo, Contractual y Manufacturero (1982 - 2018)							
Año	S. Mínimo	Variación	S. Contractual	Variación	S. Manufacturero	Variación	PEA como % del total
1982	238.32		377.25		926.92		33.0%
1993	102.04	-57.2%	203.85	-46.0%	720.97	-22.2%	37.9%
2018	75.51	-26.0%	135.52	-33.5%	566.28	-21.5%	44.8%
	Variación acumulada	-68.3%		-64.1%		-38.9%	

Cuadro de elaboración propia con datos de: Calva, J. (2019) *La economía mexicana en su laberinto neoliberal* p.600

Aunado al deterioro salarial, la creciente fracción de la población mexicana que busca incorporarse al mercado de trabajo ha tenido que enfrentarse a peores condiciones laborales.

⁴⁹ García, B. y Oliveira (2001) *Cambios socioeconómicos y división del trabajo en las familias mexicanas*.

A medida que el desvío de recursos hacia el sector financiero y el aumento de las importaciones han provocado el desarticulamiento de la actividad productiva en el país, la terciarización del mercado laboral ha tomado forma a través de una cada vez mayor ocupación en el comercio y servicios. A su vez, el progresivo recorte del gasto público ha reducido naturalmente la fracción de empleo público (el cual, históricamente, ha contado con mayor estabilidad y beneficios sociales)⁵⁰, consumándose así el mencionado proceso de deterioro de las condiciones de trabajo en el país.

La tarea de contrastar la situación actual y la del modelo anterior en cuanto a indicadores que refieran lo último es complicado, puesto que la medición de dichos datos ha cambiado a lo largo de los años. A partir de 2005, INEGI puso a disposición del público en general la medición de la tasa de informalidad laboral, la cual comprende, en palabras del citado Instituto, diversas modalidades, resaltando la ocupación en micronegocios urbanos no registrados ante la autoridad tributaria, hasta formas de trabajo utilizadas por unidades económicas formales que no dan acceso a seguridad social⁵¹

Sin embargo, en décadas anteriores, el tipo de situaciones descritas bajo el concepto de “informalidad laboral” no se contabilizaban, o lo hacían de otra manera. Trejo (1974) denominó con el título de “subempleo”, en una noción un poco más general a la que lleva el mismo nombre en la clasificación actual, aquellas personas ocupadas que trabajaran un número de horas menor al considerado como normal en un período de referencia; que estuvieran dispuestas a trabajar más tiempo, pero no encontraran empleo para hacerlo; que obtuvieran ingresos anormalmente bajos; que no utilizaran sus calificaciones o capacidades en forma completa o que estuviesen ocupadas con niveles de productividad anormalmente bajos o nulos.⁵²

En general, ambas definiciones describen las características de los sectores de ocupación más precaria y mal retribuida. Bajo ese criterio, es posible realizar una comparación entre dichos indicadores para estudiar lo acontecido en los distintos años de estudio tratados en el presente texto.

Como se aprecia en el siguiente cuadro, las cifras arrojan un aumento del 12% en la porción de la PO que labora en las condiciones anteriormente enlistadas. Esto exhibe una vez más el por qué a pesar del aumento significativo de la PEA respecto al total (27% en 1970; 45% en 2018)⁵³ y el hecho de que la tasa de desempleo promedio entre 1990 – 2018 (3%) es bastante similar a la obtenida entre 1950 –

⁵⁰ Ibid.

⁵¹ INEGI (2022) *Actualización de la medición de la economía informal 2003 – 2021 preliminar*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/MDEI/MDEI2021.pdf>

⁵² Trejo, S. (1974) *El desempleo en México: características generales*. p. 733

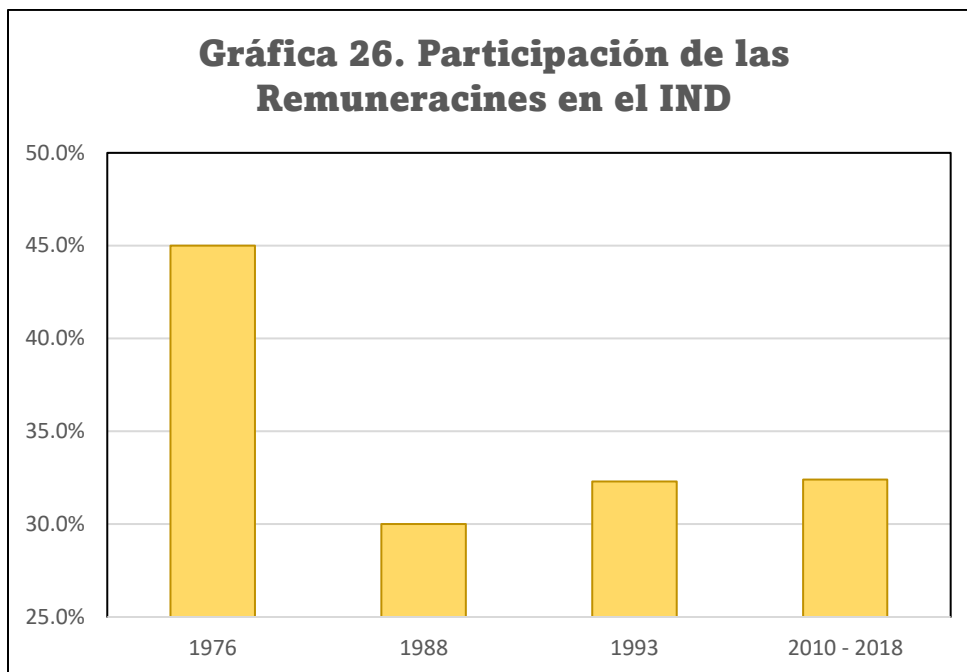
⁵³ Universidad Veracruzana (2023) *IX Censo General de Población, 1970*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1970/menu1970.html> e INEGI (2023) *BIE > Población ocupada, subocupada y desocupada (resultados trimestrales de la ENOE, 15 años y más)*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0>

1980 (2.6%)⁵⁴, no se ha podido igualar la participación de las remuneraciones de los trabajadores en el ingreso nacional, por el contrario, se experimenta una tendencia decreciente.

Cuadro 14. Condiciones de trabajo en México (1970, 2018)	
Año	PO en situación de subempleo o informalidad laboral respecto al total de la PO
1970	44.8%
2018	56.6%

Cuadro de elaboración propia con datos de Trejo, S. (1974) *El desempleo en México: características generales*. Banco Nacional de Comercio Exterior. Disponible en: <https://www.econbiz.de/Record/el-desempleo-en-m%C3%A9xico-caracteristicas-generales-trejo-reyes-sa%C3%BAI/10002944523> e INEGI (2023) BIE > Población Total > Tasas complementarias > Tasa de informalidad laboral. Disponible en: <https://inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0&t=10000215#D10000215>

⁵⁴ Universidad Veracruzana (2023) *VII Censo General de Población, 1950*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1950/menu1950.html> Universidad Veracruzana (2023) *VIII Censo General de Población, 1960*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1960/menu1960.html> Universidad Veracruzana (2023) *IX Censo General de Población, 1970*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1970/menu1970.html> Universidad Veracruzana (2023) *X Censo General de Población, 1980*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1980/menu1980.html> Universidad Veracruzana (2023) *XI Censo General de Población, 1990*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/1990/menu1990.html> Universidad Veracruzana (2023) *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*. Disponible en: <https://www.uv.mx/apps/censos-conteos/2000/menu2000.html> INEGI (2023) *BIE > Población ocupada, subocupada y desocupada (resultados trimestrales de la ENOE, 15 años y más)*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0>



Gráfica de elaboración propia con datos de: INEGI (1998) *Sistema de Cuentas Nacionales de México 1986 – 1997* e INEGI (2021) *Banco de Información Económica > Cuenta del Ingreso Nacional Disponible*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0&ind=500364> Tello, C. (2007); *Estado y Desarrollo Económico: México 1920-2006*. P. 330, Calva, J. (2019) *La economía mexicana en su laberinto neoliberal* p.595 , Altimir, O. et al (1982) *Distribución del ingreso en México: Ensayos*. Tomo II. Banco de México. Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/documentos-de-investigacion-del-banco-de-mexico/%7B6A32E97D-57B0-9D49-EB8B-7E488965160E%7D.pdf> y Huerta, A. (1991); *Economía Mexicana más allá del milagro*. pp. 217 y 229. Editorial Diana. México, D.F.

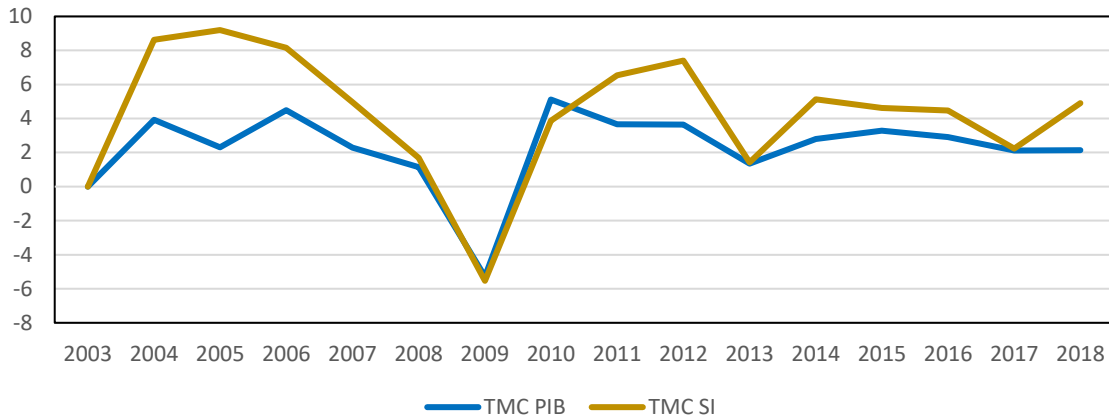
Resulta aún más contundente el hecho de que, en el último año de este estudio, México registró la proporción más baja de Salarios respecto al Producto Nacional en la zona. Esta proporción no sólo es la menor en la región de América del Norte (con la que se mantiene el acuerdo de libre comercio más importante para el país) sino que también es la menor dentro de los países de América Latina pertenecientes a la OCDE o de características similares, como Brasil.



OCDE (2023) *Gross Domestic Product > Income Approach > Compensation of employees*. Disponible en: <https://stats.oecd.org/index.aspx?queryid=60702>

La desatención que ha sufrido el sector productivo por parte de la iniciativa privada, que ha preferido canalizar sus recursos hacia el sector financiero gracias a las condiciones que prevalecen para el auge de dicho sector, aunado al debilitamiento del sector público, concluye en que ni el gobierno, ni las empresas nacionales ni el capital proveniente del exterior ha podido absorber la numerosa oferta de trabajo en circunstancias que permitan un aumento en el nivel del ingreso y mejores condiciones para la redistribución. Por el contrario, la tasa de crecimiento del sector informal de la economía mexicana ha sido mayor a la que arroja el PIB desde que se tiene registro de dicho sector. Es decir, se depende cada vez más de la economía informal como generador de empleos y motor del crecimiento nacional.

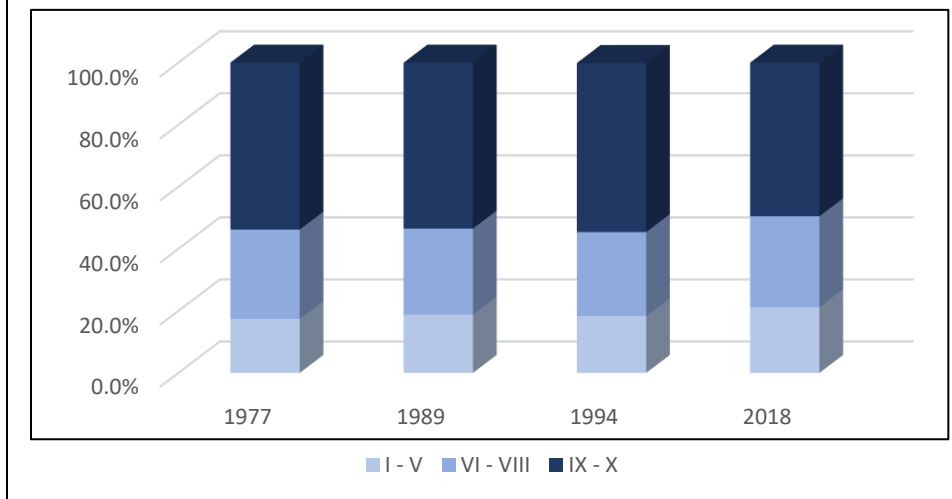
Gráfica 28. Variación porcentual del Sector Informal y el PIB en México a precios constantes de 2013. (2003 - 2018)



Cuadro de elaboración propia con datos de: INEGI (2019); INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto Trimestral. Año Base 2013. Serie del primer trimestre de 1980 al cuarto trimestre de 2019.* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/temas/pib/default.html#Tabulados> e INEGI (2019); INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Medición de la Economía Informal. Serie 2003 – 2018. Año Base 2013.*

Es así, como ha sucedido históricamente, que los deciles XI y X mantienen la concentración de al menos el 50% del ingreso total desde 1977, mientras que la respectiva situación de los deciles I al V ha empeorado.

Gráfica 29. Distribución del Ingreso por Decil Económico (1977 - 2018)



Gráfica de elaboración propia con datos de: Banxico (1981) *Distribución del Ingreso en México 1977* Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/documentos-de-investigacion-del-banco-de-mexico/%7BF2927134-5E91-2F8F-7B02-2E9296F8CC79%7D.pdf> ; INEGI (1989) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Cuarto*

Trimestre de 1984 Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825450472> ; INEGI (1992) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1989. Transacciones económicas de ingresos y gastos de los hogares* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825450489> ; INEGI (1995) *ENIGH-94. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825450649> ; INEGI (2002) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2000. ENIGH 2000* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825451059> ; INEGI (2007) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2006* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/tradicional/2006/#tabulados> ; INEGI (2013) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2012* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/tradicional/2012/#documentacion>; e INEGI (2019) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). 2018 Nueva serie* Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2018/#documentacion>

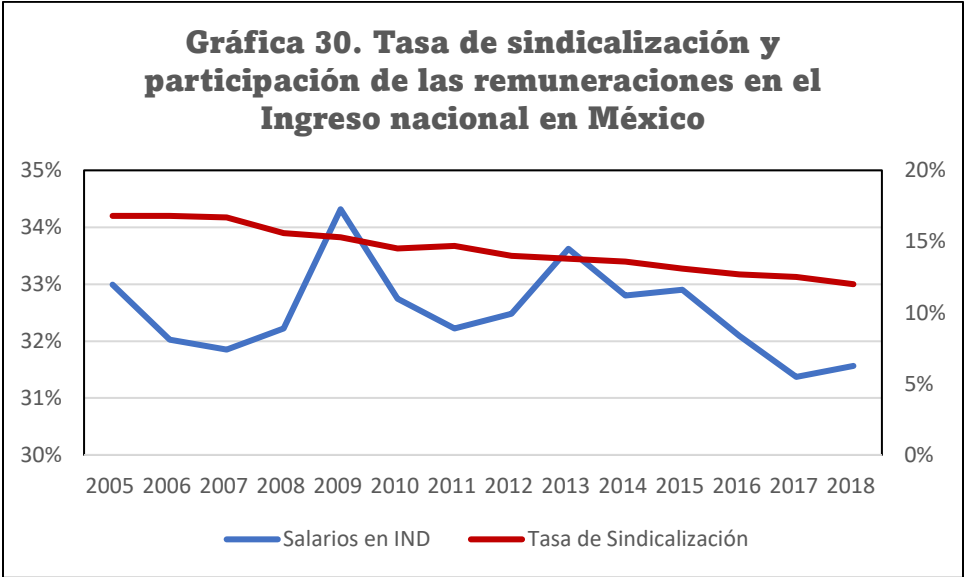
No debe perderse de vista otra de las condiciones que más han incidido en el nivel de ingreso de la clase trabajadora en México: el número y tamaño de los sindicatos, la tasa de sindicalización de la Población Ocupada.

Tal como sucede con la tasa de informalidad laboral en el país, el acceso a los datos correspondientes a la pertenencia a instituciones sindicales es limitado y poco fiable. Sin embargo, un buen número de autores como Tello (2007), detallan la importancia que estos grupos han tenido para mejorar las condiciones laborales en el país al fungir como contrapeso del sector empresarial, y cómo también tuvieron una fuerte presencia a lo largo de los años en los que el Estado hacía de rector de la economía nacional. Por otro lado, Bensusán y Middlebrook (2013) relatan que la importancia de la afiliación sindical era tal que, en determinados años, los ajustes salariales periódicos de los trabajadores sindicalizados eran hasta 20% mayores que los no pertenecientes. Así mismo, refieren la manera en la que las asociaciones sindicales han perdido poder y tamaño desde que se instauró el modelo económico vigente en el país.

Como se advirtió anteriormente, las cifras correspondientes a los trabajadores sindicalizados varían según la fuente. No obstante, en cada uno de los recursos consultados se reporta la misma caída acelerada de la proporción de estos trabajadores, sobre todo entre 1970 y principios del siglo XXI. Bensusán y Middlebrook (2013) exponen una cifra de 16.3% para 1978 y 8.8% en 2012, una caída del 50% en 30 años. Los números oficiales se centran en años más recientes. La Secretaría del Trabajo (2023) publicó una serie a partir de 2005, en la cual también se aprecia una caída sostenida en la afiliación sindical: 16.8% en el primer año y 12% en 2018.

Zepeda (2014) expone la proporción de personal sindicalizado según sector de actividad en 2006. Naturalmente, el sector agrícola presenta la menor proporción dada la grave inanición de esta actividad desde tiempos del Desarrollo Estabilizador. Sin embargo, el sector terciario, cuyo dominio puede calificarse de “indiscutido” como principal generador de empleos en el país (véase gráfica 8) presenta, en promedio, apenas un 5%.

A reserva de una investigación más exhaustiva, el ejercicio práctico muestra, con datos oficiales, cómo tanto la tasa de sindicalización de los trabajadores mexicanos como la participación de los salarios en el ingreso nacional presentan la misma tendencia a la baja. Es decir, se presenta una posible relación de causalidad entre ellas.



Gráfica de elaboración propia con datos de: INEGI (1998) *Sistema de Cuentas Nacionales de México 1986 – 1997* e INEGI (2021) *Banco de Información Económica > Cuenta del Ingreso Nacional Disponible*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0&ind=500364> y Secretaría del Trabajo (2023) *Se registran las tasas de sindicalización más altas en los últimos 7 años*. Disponible en: <https://www.gob.mx/stps/prensa/se-registran-las-tasas-de-sindicalizacion-mas-altas-en-los-ultimos-siete-anos?idiom=es>

V. Conclusiones

Tal como afirma Samaniego (2014), históricamente, se ha calificado como “normal” mantener una baja participación de las remuneraciones en el ingreso nacional durante los primeros años de industrialización, dado que, a lo largo de esta etapa del proceso de desarrollo, abunda la explotación de parcelas por parte de la población campesina, la cual no se considera como trabajo asalariado⁵⁵, bajo esa lógica, sería normal observar una mayor participación de las remuneraciones de los trabajadores en el ingreso nacional a medida que avanza la industrialización de la economía nacional.

El caso de México fue contrario a la proyección hecha con base en esa teoría. La evidencia empírica no sólo demuestra la pérdida del peso relativo de las remuneraciones de los asalariados frente al Producto Nacional a lo largo del tiempo. Se observa también cómo, a medida que la industrialización avanzó, los trabajadores fueron privados de una parte cada vez más grande del fruto de su fuerza de trabajo. (Las remuneraciones no han representado un porcentaje mayoritario dentro del PIB desde los años 40, cuando predominaba el sector primario). En un inicio, se impulsó el proceso de industrialización mediante el abaratamiento de la mano de obra para incentivar la dinámica de acumulación, aunque esto parecía una fase transitoria dada la tendencia creciente de los salarios en el IND a partir de 1950. Esta tendencia fue interrumpida durante los años ochenta, y revertida definitivamente gracias a las políticas adoptadas que actuaron en contra de la actividad productiva y a favor del sector financiero. El desmantelamiento de las empresas paraestatales y la disminución sostenida y gradual de la fuerza sindical también jugó en contra de las remuneraciones.

Durante el período de 1950 – 1982, mientras prevalecieron las políticas del modelo económico proteccionista (Altos niveles de gasto e inversión pública, fuertes ajustes inflacionarios para preservar el nivel de los salarios reales, incentivos a la producción local, regulación de los bienes y servicios importados) la participación de los salarios en el producto total experimentó una recuperación tal que la tendencia se mostraba encaminada a igualar los niveles anteriores a la transición de la actividad agrícola a la industrial. La priorización de los sectores productivos se tradujo en tasas de crecimiento elevadas que permitieron la estabilidad del nivel de ingreso de los trabajadores, posibilitando que la PEA fuera tan solo un tercio del total.

Por el contrario, el proceso de privatización y liberalización de la economía nacional no ha logrado igualar en magnitud el crecimiento promedio anual de la etapa

⁵⁵ Samaniego, N. (2014) *Op. Cit.*, p.10

anterior. La apertura comercial tuvo como última consecuencia la caída y el respectivo estancamiento definitivo de los sectores agrícola e industrial.

La política de “crecimiento hacia afuera” no hizo más que incrementar el componente importado de la economía local y, por ende, la dependencia sobre el sector externo, con el que se mantiene un déficit que ha sido contrarrestado por la entrada de capitales al país, dirigidos al sector financiero, para el que se han creado condiciones de seguridad a través de altas tasas de interés y políticas de ajuste inflacionario que impactan negativamente la actividad productiva y los salarios.

Existe una menor participación del sector público en favor de una mayor participación del sector privado, pero ello no se ha visto necesariamente reflejado en un mejor nivel de empleo o ingreso. Por el contrario, la disminución de la actividad productiva aunada al engrosamiento del sector terciario y la instauración de bajos salarios en el sector exportador a manera de ventaja competitiva a raíz de la apertura comercial ha empeorado la calidad de los trabajos ofrecidos en territorio nacional. Además, el proceso de deterioro de los salarios se ha intensificado a raíz del debilitamiento o desaparición de grupos sindicales.

De acuerdo con la afirmación de *Huerta (2017)*, se sostiene que el comercio internacional, según los términos del modelo implementado en las últimas décadas, no ha generado encadenamientos productivos hacia el interior. Debido no sólo a que los recursos provenientes del exterior se canalizan hacia el sector terciario, sino también se ha puesto a disposición de tratados internacionales como el TLCAN las compras gubernamentales en lugar de incentivar la producción local, lo cual contribuye aún más a la desindustrialización, bajo crecimiento económico y fuerte dependencia de la entrada de capitales.

La nula generación de nuevos puestos de trabajo ha provocado un aumento significativo de la Población Económicamente Activa respecto a las décadas anteriores, lo que, a su vez, presiona negativamente las condiciones laborales, acentuando el efecto que han tenido las políticas predominantes sobre los salarios, a los que se ha considerado como una variable clave del ajuste macroeconómico y de la contención inflacionaria, y cuyo bajo nivel se presume como una ventaja competitiva frente al exterior.⁵⁶

El desenvolvimiento de la actividad económica a partir de 1982, anteriormente descrito, ha provocado que, finalmente, se invierta la tendencia de la participación de las remuneraciones en el ingreso nacional.

Cabe mencionar que, a pesar de las etapas contrastadas en el presente texto son totalmente distintas entre sí, en ninguna de ellas se mostró un patrón distributivo similar al de economías como las que *Samaniego (2014)* llama “avanzadas”, en las que, asegura, la participación que tienen los salarios respecto a los demás ingresos

⁵⁶ *Ibid.*, p.22

es prácticamente inversa a la que se ha mantenido en el país incluso en su mejor momento, durante la década de los setenta.

Al mismo tiempo, debe resaltarse la labor de redistribución llevada a cabo durante los destacados años setenta, período en el que cambió de forma relativamente acelerada la concentración del ingreso, pasando a favorecer notoriamente a los deciles más bajos de la población. Dicha inercia, de nueva cuenta, tuvo fin entrada la década de los ochenta, fecha desde la cual se ha mantenido prácticamente sin cambios.

Finalmente, los resultados de la presente investigación confirman la hipótesis acerca de los efectos negativos que ha tenido el cambio de modelo económico para el país. El pronóstico de la expansión de la producción nacional con base en la apertura comercial resultó lejos de ser acertado. La acentuación del proceso de privatización y liberalización a través del TLCAN en 1993 sólo consolidó el estancamiento de las actividades productivas, lo que se tradujo en un deterioro del ingreso y las condiciones generales de la población.

En otras palabras, los resultados observados a lo largo del texto sostienen la hipótesis que también defienden, entre muchos otros, Lichtensztejin S. y Baer. (1986):

“identificar como principales problemas de una economía nacional el déficit comercial con el exterior o la inflación (y nunca el desempleo o la desigualdad), prepara el terreno para recortar sesgadamente las posibilidades de consumo de la población.”⁵⁷

⁵⁷ Lichtensztejin S. y Baer. (1986) *El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial*

Referencias:

Altimir, O. et al (1982) *Distribución del ingreso en México: Ensayos. Tomo I.* Banco de México. Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/documentos-de-investigacion-del-banco-de-mexico/%7B38552EC7-2869-A659-2003-9ABFD9DEE8BB%7D.pdf>

Altimir, O. et al (1982) *Distribución del ingreso en México: Ensayos. Tomo II.* Banco de México. Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/documentos-de-investigacion-del-banco-de-mexico/%7B6A32E97D-57B0-9D49-EB8B-7E488965160E%7D.pdf>

Aparicio (2011) *Series estadísticas de la economía mexicana en el siglo XX.* Disponible en: <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econinforma/369/06abrahamapariciocabrera.pdf>

Appleyard, D. (1992). *Economía Internacional.* Irwin, 1995.

Arrizabalo, X. (2014). Capitalismo y economía mundial: bases teóricas y análisis empírico para la comprensión de los problemas económicos del siglo XXI. Capítulo VIII: Crisis, Ajuste y Crisis (Desde 1970): la vuelta a la “normalidad” del imperialismo

Banxico (1981) *Distribución del Ingreso en México 1977* Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/documentos-de-investigacion-del-banco-de-mexico/%7BF2927134-5E91-2F8F-7B02-2E9296F8CC79%7D.pdf>

Bensusán, G. y Middlebrook (2013) *Sindicatos y política en México: cambios, continuidades y contradicciones.* Universidad Autónoma Metropolitana, UAM Xochimilco. México, DF, Disponible en: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20130708125012/SindicatospoliticaenMexico.pdf>

Calva, J. (2019) *La economía mexicana en su laberinto neoliberal.* El Trimestre Económico. VOL. LXXXVI. núm. 343. Disponible en: <https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/921>

CEPAL (2016) *Tendencias y ciclos de la formación de capital fijo y la actividad productiva en la economía mexicana, 1960-2015.* Serie Estudios y Perspectivas – México – N° 170. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40175-tendencias-ciclos-la-formacion-capital-fijo-la-actividad-productiva-la-economia>

Charles H. Hession, Keynes, Javier Vergara Editor, S. A., Buenos Aires, Argentina, 1985, p. 344.

Chacholiades, M. (1982). *Economía Internacional.* McGraw-Hill / Interamericana de España, S.A.

Dussel, E. y Gallagher P. Kevin. (2013). El huésped no invitado del TLC: China y la desintegración del comercio en América del Norte. Revista CEPAL 110. Pág. 85-111. Disponible en <https://www.dusselpeters.com/97.pdf>

FMI (2011), *La condicionalidad del FMI*, Ficha técnica, Washington. Disponible en: www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/conditions.htm

García, B. y Oliveira (2001) Cambios socioeconómicos y división del trabajo en las familias mexicanas. Investigación Económica, vol. LXI: 236, abril-junio de 2001, pp. 137-162 Disponible en: <https://www.scielo.org.mx/pdf/ineco/v61n236/0185-1667-ineco-61-236-137.pdf>

Gutiérrez, Francisco Salvador (2017) El impacto del gasto público sobre la inversión privada en México (1980-2015) ECONOMÍA UNAM vol. 14, núm. 42, septiembre-diciembre. Disponible en <http://revistaeconomia.unam.mx/index.php/ecu/article/view/7>

Hayashi, L. (1984) *Modelo de Desarrollo Compartido 1970 – 1982*. Facultad de Economía, UNAM. Disponible en: <http://www.economia.unam.mx/pensiones/documentos/MODELO%20DE%20DESARROLLO%20COMPARTIDO%201970%20Parte%201.pdf>

Huerta, Arturo (2016) El estancamiento económico y la desigualdad del ingreso: dos procesos que se retroalimentan. Cap. 1 y 2. Facultad de Economía. UNAM.

Huerta, Arturo (2017) Impacto de la política proteccionista de Estados Unidos en la economía mexicana. Economía UNAM vol. 14, núm. 42, septiembre-diciembre. Pág. 118-135. Disponible en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ecu/article/view/61740/54365>

Huerta, A. (1991); *Economía Mexicana más allá del milagro*. Editorial Diana. México, D.F.

INEGI (1974) *Anuario Estadístico de Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos*. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvini/egi/productos/historicos/1334/702825130428-1/702825130428-1_1.pdf

Lichtensztein S. y Baer. (1986) *El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial*, Centro de Estudios Transnacionales, Nueva Sociedad.

México cómo vamos (2022) *Inversión disminuye como proporción del PIB en el segundo trimestre de 2022*. Disponible en: <https://mexicocomovamos.mx/publicaciones/2022/09/inversion-disminuye-como-proporcion-del-pib-en-el-segundo-trimestre-de-2022/#:~:text=Al%20T2022%2C%20la%20inversi%C3%B3n%20privada,2.7%25%20como%20proporci%C3%B3n%20del%20PIB.>

Puchet, A.; Moreno – Brid y otros. (2010). *La integración regional de México: condicionantes y oportunidades por su doble pertenencia a América del Norte y a Latinoamérica*. Revista Economía UNAM, vol. 8 núm. 23

Rodríguez, F. (2001) *Comportamiento histórico de las tasas de interés reales*. Banxico. Disponible en: https://www.google.com/search?q=tasa+de+inter%C3%A9s+real+en+m%C3%A9xico+historico&rlz=1C1SQJL_esMX905MX905&oq=tasa+de+inter%C3%A9s+real+en+m%C3%A9xico+historico&aqs=chrome..69i57j33i160j33i22i29i30i2.5230j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8

Samaniego, N. (2014) *La participación del trabajo en el ingreso nacional. El regreso a un tema olvidado*. Economía UNAM, Vol. 33. Universidad Nacional Autónoma de México. México, CDMX.

Semo, E. (2012). *El ciclo de las revoluciones mexicanas*. en *México: Del antiguo régimen a la modernidad. Reforma y Revolución*, México, Universidad Autónoma de México.

Tello, C. (2007); *Estado y Desarrollo Económico: México 1920 – 2006*. Facultad de Economía, UNAM, México.

Trejo, S. (1974) *El desempleo en México: características generales*. Banco Nacional de Comercio Exterior. Disponible en: <https://www.econbiz.de/Record/el-desempleo-en-m%C3%A9xico-caracteristicas-generales-trejo-reyes-sa%C3%BAI/10002944523>

Zepeda, R. (2014) *Sindicalización en México durante el período 1984 – 2006* Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/153/15340989004.pdf>

Bibliografía:

CAM, 2018. México 2018. *Otra derrota social y política a las clases trabajadoras; los aumentos salariales que nacieron muertos*. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <https://cam.economia.unam.mx/1018-2/>

Cazadero, M. (1995). *Las Revoluciones Industriales*. México: Fondo de Cultura Económica.

Facultad de Economía, UNAM. Mercados e instrumentos financieros. Consultado el 21/05/2018. Disponible en:

<http://herzog.economia.unam.mx/profesores/blopez/Riesgo-Pres2.pdf>

Gutiérrez, M. (2002). *Procesos de integración económica en México y Canadá. Una perspectiva histórica comparada*. Textos breves de economía. Universidad Nacional Autónoma de México.

Hobsbawm, Eric. (1994). *Historia del Siglo XX: Inglaterra*

Hausberger, Bernd. (2013). Acercamiento a la historia global. En Carlos Alba, et al. *Entre espacios: Movimientos, actores y representaciones de la globalización*.

Kalmanovitz, S. (1983), *El desarrollo tardío del capitalismo*, Siglo XXI, Bogotá, Colombia.

Martínez, T. (2016). *Mano de obra barata corona a México en competitividad: KPMG*. El Financiero, México.

Miguel, R. (2019); *Mexicanos tienen que trabajar más para comer*. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/mexicanos-tienen-que-trabajar-mas-para-comer>

Morales, Y. (2019). *México ocupa el último sitio en recaudación tributaria entre los países de la OCDE*. El Economista, México.

Novelo, Federico (2011). De Keynes a Keynes. La crisis económica global en perspectiva histórica; UAM; SITESA: México. p. 123

Rodrik, D. (2012). *La paradoja de la globalización: democracia y el futuro de la economía mundial*. Antoni Bosch Editores, Madrid.

Soros, G. (1999). *La crisis del capitalismo global: la sociedad abierta en peligro*. Plaza Janes, México.